
RADAR
Factores Nutricios
Temario de la porción: 1 número aniversario
calorías: 0
% Valores dominicales *
Bortnik en el Sundance 13%
Hugh Hoffner en la vejez 9%
Klemm su verdadera historia 23%
Battiato capo de capos 21%
Goris la mujer orquesta 11%
Sinatra según Elvis Costello 8%
Periférico de Objetos 8%
Terror Zombie 7%
No posee grasas saturadas, colesterol ni azúcares
* Porcentajes en base a una dieta de 900000 calorías

VALEdecir

POR J. I. BOIDO

La salud de nuestros niños



Muñeca Barbie, modelo clásico (*Dixiland*) $19,90


Disfraz de Superman (*Dixiland*) $15

En un precavido gesto con el que anticipar el Día del Niño, la revista *Viva* del diario *Clarín* brindó a sus lectores, en su edición del domingo 2 de agosto, tres páginas que albergaban una nota titulada "Ideas para regalar": un franco derroche de lugares comunes sospechosamente parecidos a las sugerencias que se le pueden ocurrir al vendedor de cualquier juguetería. A saber: para las nenas, una muñeca Barbie (en su modelo tradicional), un libro para colorear, una "soga para saltar", o "una pecera artificial con luz" y peces de plástico movidos por imanes. Para los nenes, el non plus ultra de la imaginación puesta al servicio del Día del Niño: "un disfraz de Superman". O, para evitar el cliché fácil y demagógico de la pelota de fútbol, un anaranjado balón de básquet. Pero por las dudas de que, aun siendo el dueño de la pelota, el nene no logre relacionarse ni siquiera con la pecera de la hermana, ahí está la descollante idea de regalarle una "mascota electrónica" (o sea: un tamagotchi).

Sin embargo, un mes y medio antes, en su gigante edición especial (178 páginas) del domingo 14 de junio, con motivo del Día del Padre (titulada "Los primeros años: cómo criar un hijo feliz" y desde cuya tapa sonreía una beba rozagante, rubia y de ojos celestes: ¿el arquetipo de infante nacional según el gran diario argentino?), uno de los consejos aparecidos en la nota dedicada a los juguetes afirmaba enfáticamente que "lo importante es no imponerles nada, sino dejar que ellos (*los niños*) elijan". En aquellas 178 páginas se afirmaba también que "a la hora de elegir qué es lo que más desean para sus hijos, el 61,8% de los padres argentinos opta sin dudas por la felicidad". Eso podía considerarse como el objetivo último de la serie de consejos que se desplegaban luego, en recuadros titulados "Cómo evitar el chirlo" o "Cómo elegir un pediatra", "A la hora de dormir" ("Enséñele a relajarse. Y si nada de esto funciona, prometerles que con sólo cerrar los ojos y descansar un rato, el sueño vendrá solito") o "La buena mesa" (apartado no referido a los modales del chico sino al botulismo que puede causar la miel durante el primer año de vida, entre otras cuestiones a considerar). Pero la producción fotográfica que ilustraba esa pequeña guía de psicología pragmática infantil anticipaba el espíritu que caracteriza las sugerencias de regalos para el Día del Niño: mostraba, por ejemplo, a una nena entumecida frente a un televisor, a otra mordiendo una papa frita fabricada en un fast food y a un nene jugando junto a un vernáculo aro de "basketball" (sic). Si los agarrara Florencio Escardó...


Pelota para jugar al básquet (*El país de las maravillas*) $19,90

Salvar al abuelito

El Museo de Arte de Santa Mónica (California) exhibe en estos días la muestra Jugando con fósforos, que incluye collages, dibujos, fotos y videos creados por dos artistas: Beck, el eterno niño prodigio del pop norteamericano, y Al Hansen, su abuelo. Olvidado por la crítica y el público durante los últimos treinta años, el parentesco con Beck parece haber resucitado al abuelo (fallecido en 1995). El catálogo dice de él que fue "una personalidad carismática y nómade en la vanguardia del arte, que se codeaba con John Cage, Lennon y Yoko Ono, y cuyos libros sobre happenings resultan una de las búsquedas más interesantes inspiradas en el dadaísmo". Cuenta la leyenda que el pequeño Beck se escapaba del colegio para ayudar a su abuelo en sus performances, motivo por el cual la muestra es compartida entre abuelo y nieto: el aporte de Beck se reduce a los poemas y dibujos que confeccionaba en su infancia. Pero el chantún del curador (Wayne Baerwaldt) no tiene empacho en afirmar que la exhibición "demuestra un continuum entre la vitalidad de Al y el estilo de forma libre de Beck". ¿Para cuándo la muestra de los palotes de Michael Jackson y las esculturas en crema pastelera de su abuelita?



MÚSICA DE FONDO PARA CUALQUIER REUNIÓN ANIMADA



Desde hace algún tiempo circula de mano en mano el casete *Alucinaciones virtuales (simulación de alucinaciones auditivas)*, editado por el laboratorio Janssen-Cilag. Según la estentórea voz que se puede oír al comienzo de la cinta, el casete "responde al nombre de las voces persistentes que oyen los esquizofrénicos, disparadas por situaciones de stress, y de contenidos hostiles, persecutorios y desvalorizadores, que lo obligan a decir y hacer cosas dañinas". Tanto La Voz como la *Introducción* incluida en el folleto que acompaña el casete se ocupan de aclarar que esta simulación fue creada por el laboratorio para entender mejor la naturaleza de estos síntomas y para reconocer vivencialmente el universo alucinatorio. Y agregan que, en este caso, se trata específicamente de los sonidos y voces que podría llegar a oír el esquizofrénico mientras mantiene una entrevista laboral. Entonces empieza la experiencia: sobre un colchón de chicharras, risas, bípers que suenan, el tictac de un reloj y vidrios que se rompen, una voz de hombre y una de mujer se turnan para repetir frases aptas para todo público como *Este trabajo no es bueno para vos, Quién te dijo que eras útil, Seguro que es un truco para perjudicarte* y *Ellos saben muy bien quién sos*. Después los sonidos se aplacan y La Voz suelta el hasta entonces fin oculto de todo esto: la marca del remedio a todos estos males. "*Risperdal*, una oportunidad para volver a disfrutar de la vida". Claro que todo esto no hace más que plantear una disyuntiva económico-existencial del estilo huevo-gallina: si el casete está destinado a los familiares de los esquizofrénicos, y los familiares resultaron ser tan hijos de puta como para mandar al enfermo a una entrevista laboral, ¿por qué suponer que pueden llegar a interesarse en el casete y, menos que menos, en el remedio? Lo que sí estamos en condiciones de negar categóricamente es el rumor que dice que, si la cinta se pasa al revés, se escuchan canciones de Xuxa.

ALUCINACIONES VIRTUALES

El contenido de esta cinta simula un episodio agudo de alucinaciones auditivas (el mismo puede ser angustiante o molesto)

YO me pregunto

¿Por qué todos los travestis son altos?

Para que los jeans de sus hermanas les queden con calce profundo.
Nico Gicon

Porque el tamaño sí importa.
Laura Isola Calle

Porque le hicieron caso a sus mamás: "Si te tomás toda la lechita, te vas a venir grandote grandote".
Rolando P. Nando

No todos: es que los altos hacen la calle y los bajitos el subte.
Paulo, del Dakota

Porque no existe talle de tangas para petisos.
El enano machomeno

Para ganar en básquet en las Olimpíadas Gay.
Marcelo Milaneso

Porque se cumple la Ley de la L.
Br1, de Rosario

Para tener la frente bien alta.
Peter Gay, y me la banco

Porque hasta los petisos usan tacos altos. Es más: en un circo conocí a un enano travesti que usaba zancos.
Focha Cabuco y Charata Cochavez

Porque trabajan en la zona del Alto Palermo.
Amo Amichina de Little Horse

Sáquenles a esas chirusas los tacos altos y los pelucones, y después me cuentan.
Clara de Noche, desde el jueves

Porque son altaneros y altivos, visten de alta costura, son el altoparlante del sexo. Aunque lo que más quieren es darse de alta en la calle para ir al altar.
Re-Re-Buscado por poca plata

Para que no les manoteen la peluca.
Rebecca, la inolvidable

Perdón, es que los argentinos son bajos.
Bibbi Andersen

Para el próximo número: ¿Por qué la luna nueva no se ve?

SEPARADOS AL NACER


¿Wim Cipolati? ¿Pipo Wenders?

COMUNIQUESE CON RADAR
Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*
FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net

Ciento cuatro

Por JUAN FORN La construcción de un estilo consiste, entre otras cosas, en la repetición empecinada de ciertas taras. Lo que se llama ganar por cansancio. Quizá se deba al vicio de estar todos juntos, todos los días, adentro de la redacción; pero después de ciento cuatro semanas, después de dos años de hacer *Radar*, hay momentos en que sospechamos –los que hacemos estas páginas– que existe una "manera Radar" de mirar el mundo cultural. O el mundo que nos interesa a secas, para decirlo con más sinceridad.

Hace un año reivindicábamos empecinadamente el hecho de no ser periodistas: la incomodidad que nos producía la palabra "difundir" y la preferencia que manifestábamos por la palabra "contagiar". A la hora de hacer estas páginas seguimos reivindicando el rol de "bacilo infeccioso" a inocular semanalmente en los lectores, pero hoy sería más complicado afirmar que no somos en absoluto periodistas. Con el tiempo y el trabajo cotidiano en este diario hemos ido sufriendo una inquietante mutación, que se manifiesta cuando estamos distraídos o descansando (*sic*): nos descubrimos súbitamente pendientes de cosas que puedan desembocar en las páginas de *Radar*. Algo que había profetizado Ernesto Tiffenberg, director de este diario, cuando nos convocó a hacer esto hace dos años y tres meses (y que a nosotros nos parecía literalmente imposible).

El objetivo de *Radar* es fácil de definir, a esta altura. Lo que sigue siendo difícil es hacerlo: lograr que por estas páginas circulen las ideas que están implícitas en los fenómenos culturales que nos rodean. Poder captar esas ideas y ponerlas por escrito, no como desvaídos informes o despachos impersonales sino con el caprichoso encanto de un relato, generando empatía, en lo posible beligerante, con el lector. Pensando –o discutiendo– juntos, tratando de develar aquello que late por debajo de la "oferta cultural" más bien abrumadora e indiferenciada de estos tiempos abrumadores e indiferenciados.

El elenco ha ido cambiando. La nueva generación –aquello que, entrecasa, llamamos "el arenero" de *Radar*– ha ido adquiriendo más responsabilidades y animándose a correr más riesgos, escribiendo, opinando y armando el menú semanal que ofrecen estas páginas: Juan Ignacio Boido, Dolores Graña, Esteban y Santiago Rial, Pablo Mendívil, Laura Isola, Florencia Helguera en diagramación y Nora Lezano en fotografía. Es un poco impresionante ver cómo los chicos crecen, cómo hacen cada vez más propio este raro artefacto que, a su aparición, fue considerado "el hijo goy de *Página/12*" por su inquietante carencia de culpa y crispación, por su arbitrariedad y desparpajo infantiloide. Vino Daniel Link a *Radar Libros*. Siguen estando el gran Alejandro Ros en el diseño, Rodrigo Fresán, Miguelito Rep, Claudio Zeiger y Alan Pauls, la colaboración de Alfredo Grieco y Bavio, María Moreno, Claudio Uriarte, Diego Fischerman, Miguel Bonasso, José Pablo Feinmann, Osvaldo Bayer, el negro Pasquini Durán, Carlos Polimeni y tantos otros dentro del diario. Y el aporte desde afuera de todos esos dementes colaboradores habituales, conocidos como "los sospechosos de siempre" en nuestra belicosa jerga.

Es probable que el elenco siga variando: así es el periodismo. Y también es probable, mal que nos pese, que *Radar* deje en algún momento de ser el niño terrible de los suplementos culturales. Eso significará una de dos cosas: que nos achanchamos o que pudimos contagiar lo que queríamos, esa manera apasionada de estimular a los lectores a apropiarse ellos mismos de los libros, las películas, los discos, shows, muestras, programas de TV y radio o tendencias que fueron apareciendo en estas páginas. Estas líneas deberían cerrar con un chiste, como el primer editorial de *Radar*. Pero en estos días no circula ninguno medianamente decente. Así que tendrán que conformarse con esto: en una de sus películas, el italiano Roberto Benigni llega al cielo, ve a un señor de barba y pelo largo, lacio, y le dice: "¡Jesús!" Pero el barbado le contesta: "¡Ma qué Jesús! Manitú, me llamo". En cierta manera, las pequeñas revelaciones suscitadas por esa clase de equívocos son la materia prima de *Radar*. ■

Sumario

La guionista de La tregua, La historia oficial (nominada al Oscar por su guión) y Cenizas del paraíso cuenta sus experiencias en el Sundance Institute de Robert Redford, los personajes legendarios del mundo del cine con los cuales le tocó trabajar, analiza el problema de las historias (o la falta de ellas) en las superproducciones hollywoodenses, despotrica contra Oliver Stone y confiesa que ciertas pretensiones de modernidad la hacen sentir "una vieja chota".

El paraíso perdido

Por DOLORES GRAÑA Los productos más conspicuos de exportación del pueblerino estado de Utah, en Estados Unidos, sean los mormones, el equipo de los Jazz que sigue sin lograr el cetro de la NBA y el multimediático Festival de Sundance. Cada año, miles de jóvenes ansiosos por obtener su dosis de cine independiente, cientos de productores de los grandes estudios de Hollywood y decenas de estrellas que intentan lograr lustre artístico o revivir carreras largamente extraviadas, llegan al pueblito enclavado en medio de un paisaje bucólico en busca de esa quimera de los tiempos modernos: *the next Big Thing*, como dicen ellos. "Yo lo conocí antes de que se hiciera famoso". Arte. Dinero. Esas cosas.

Ahora bien, el Festival no es precisamente el plato principal: los intensivos seminarios para cineastas y guionistas que se realizan en las inmediaciones del pueblo –en temporada veraniega, para ser precisos– atraen a un puñado de jóvenes que intentan abrirse paso en el abarrotado panorama de protopromesas cinematográficas. Los seminarios tienen su cuota de fe en el más allá y obsesión por ciertos problemas teológicos de una religión llamada cine: de allí surgen las encíclicas estéticas que aspiran a quebrar el despotismo de la industria hollywoodense, coordinados por un panel de *Creative Advisors* ("asesores creativos") entre los que se cuentan las actrices Kathy Bates y Anjelica Huston, los director David Cronenberg y Michael Lehmann, los guionistas Callie Khouri (autora de *Thelma y Louise* y *Tomates verdes fritos*) y Cristopher McQuarrie (autor de *Los sospechosos de siempre*), y siguen las firmas. La única representante latinoamericana es Aída Bortnik, la guionista de *La tregua*, *Caballos salvajes* y *Cenizas del paraíso*, entre muchas otras, quien comenta las razones filosoficoambientales que rigen el Festival: "La idea de Robert Redford es que los participantes tengan sus reuniones alejados del mundanal ruido y en contacto con la naturaleza, por aquello del aislamiento que estimula lo creativo: reunirse durante una semana a pensar y trabajar solamente en sus proyectos, que generalmente son quince o veinte guiones llegados de todo el mundo. El periodismo no existe. Ni se les ocurre acercarse porque no hay nada demasiado *fashion* para ver. Es un poco insólito para nuestros parámetros, porque los asesores son muy conocidos en Estados Unidos. Pero ojo, eso no significa que estén ahí para publicitarse, sino todo lo contrario. Los asesores somos diez o doce, tenemos reuniones diarias e individuales con cada uno de los participantes (una a la mañana y una a la tarde) y discutimos todos los días los proyectos entre nosotros. A veces todos le repetimos lo mismo a un participante; a veces lo abrumamos con doce ideas distintas. Lo que sea necesario. La idea es que los guiones salgan buenos, como sea. Y no ofrecemos ningún tipo de recetas".


FOTO: NORA LEZANO

¿La proliferación de libros y cursos sobre cómo escribir guiones atenta contra la aparición de ideas nuevas?

–Yo no he leído ninguno de esos libros en mi vida. Quizás el tema me agarró tarde, porque escribí *La tregua* de entrada. Es más, no sabía ni que existían, y no sé si los hubiera comprado de saberlo. No me parecen inútiles, porque todo es necesario, pero es terrible el concepto de "fórmula": que este señor norteamericano Syd Field diga lo que tiene que pasar sí o sí en la página 40 de un guión, o esos programas de computadora a los que le contás la historia y él te pregunta *¿Por qué Mengano se casa con Fulana?*. Si a un guionista no se le ocurre preguntarse algo tan básico como eso en la historia que ha escrito, seguro que le va a servir, pero ¿qué clase de guionista es?

¿Cómo surge la idea del laboratorio de guión en Sundance?

–El Sundance es una maravillosa iniciativa que recrea sin sus defectos más evidentes la época dorada de Hollywood, en donde existía un espíritu mucho más deportivo entre quienes hacían cine. Ejemplo: un día, Ben Hecht le mandó un telegrama a Herman Mankiewicz diciendo que en Hollywood pagaban veinticinco dólares a la semana por escribir pavadas, instándolo a que fuera a Los Angeles. Los guionistas eran contratados por semana y tenían por costumbre encontrarse en la cafetería del estudio para ayudarse con los diálogos o situaciones en las que estuvieran trabados. A nadie le importaba demasiado el concepto de *autor*. Lo que les interesaba era que el trabajo estuviera bien hecho, como artesanos. Toda posibilidad de contar con otra persona que mirara los guiones desde un ángulo diferente era bienvenida. En Sundance, se intenta invertir una semana de vida para trabajar en los proyectos de otros. Se construye un vínculo muy fuerte, que es más común en el teatro que en el cine, una suerte de sentimiento de pertenencia. Esto es lo que intenta recuperar el Instituto.

¿Por eso la combinación de viejas glorias de Hollywood con nuevos guionistas, como Callie Khouri o Cristopher McQuarrie?

–Me acuerdo cuando empezaron a venir Millard Kaufman, Stewart Stern y Walter Bernstein. Yo estaba loca de amor por ellos. La directora de los laboratorios, Michelle Sater (la que tiene la manija, por así decirlo), me dijo: "¿Si los invito a todos juntos el año próximo, vienen?" Y ellos le respondieron: "¿Aída va?" Yo sentía que me habían prendido una cucarda de nueve metros, porque Walter Bernstein fue quien escribió *El testaferro*, de Martin Ritt, y *Miss Evers' Boys* para HBO, que ganó varios Emmy el año pasado, además de escribir un libro que se llama *Inside Out*, sobre los años del macartismo. Millard Kaufman, que es igualito a Gregory Peck pero me-

DE IZQUIERDA A DERECHA: VISTA DE LA SALA DE REUNIONES (CON CASCADA INCLUIDA) EN LA QUE SE ORGANIZA EL SEMINARIO PARA GUINISTAS DEL SUNDANCE INSTITUTE. AIDA BORTNIK Y STEWART STERN (AUTOR DE REBELDE SIN CAUSA", CON CHUPETIN). MILLARD KAUFMAN (CREADOR DE MR. MAGOO) Y WALTER BERNSTEIN (GUIONISTA DE "CONSPIRACION DEL SILENCIO" Y "EL TESTAFERRO"). BORTNIK CON GARY BEER, VICEPRESIDENTE DEL SUNDANCE.

nos buen mozo, es el creador de *Mr. Magoo* y el guionista de *Conspiración del silencio*, una película sobre discriminación con Spencer Tracy, Robert Ryan, Ernst Borgnine, durante la época de los juicios macartistas en Hollywood. Stewart Stern es el autor de *Rebelde sin causa* y ha trabajado mucho con Paul Newman, sobre el que escribió incluso un libro. Una noche trajo un viejo rollo de celuloide para mostrarnos: eran las pruebas de vestuario para *Rebelde sin causa*. Fue increíble ver cómo James Dean se acomodaba la campera y sonreía. Sal Mineo y Natalie Wood habían hecho lo mismo, pero lo que lograba él era muy diferente. Eso no es ser una estrella, es ser un gran actor. La cámara tenía una relación excepcional con él, parecía reírse más espontáneamente que los otros.

¿El Festival de Sundance es el semillero de Hollywood?

–Eso comenzó con un chiste de mala fe de Billy Crystal, hace dos años en la entrega de los Oscar, en donde los nominados a Mejor Película eran mayoría, por eso dijo: "Esto es el Sundance de Hollywood". Es cierto que el Festival ha tenido una influencia ciertamente sensacional sobre la percepción de lo alternativo, abriendo puertas para films independientes en todo el mundo. Tanto en Estados Unidos como en Europa se percibe que hay películas muy pequeñas y de un estilo completamente diferente de las que están realizando los estudios, y que pueden ser un negocio fenomenal. Porque esto es lo que se percibe: a Hollywood lo que le interesa es el dinero; le importa poco y nada "aplastar el talento". Es evidente que ya no son negocio seguro las películas como *Godzilla*, porque las *majors* no invierten tal cantidad de dinero para salir hechos; quieren ganar diez veces más de lo que pusieron. Si se compara lo que costó *Titanic* con el presupuesto de *The Full Monty* y sus respectivas recaudaciones, esta última fue mucho más negocio. Pero qué pasa: la receta de *Titanic* es evidente. Está en la pantalla. Y, si no te queda claro, le preguntás a James Cameron y él te lo cuenta sin problemas: *Yo quería hacer una historia de amor de manera novedosa*. ¡Eso es una receta! ¿Pero cuántas veces se puede hacer y rehacer esa historia sin que se agote? A Redford le preocupa muchísimo el hecho de que el Festival se haya transformado en moda, porque cuando algo es moda es peligrosísimo e imposible de parar. El gran objetivo sigue siendo abrir el panorama, sobre todo para la gente creativa. El hecho de que existan estímulos y alternativas permite que sobrevivan.

¿El idioma es el gran obstáculo para ingresar en el mercado cinematográfico de Estados Unidos?

–Sí, absolutamente. Los norteamericanos no están acostumbrados a leer subtítulos, pero ojo que tampoco los italianos aguantan: en Italia hay siempre un intermedio a mitad de película, para que la gente vaya a comer alguna cosita, porque les parece agobiante la idea de ver más de una hora sin interrupción. El uso del doblaje en España, en cambio, es un caso particular, porque el doblaje era utilizado por el franquismo como método de censura: como en el caso de *Mogambo*, de Howard Hawks con Ava Gardner, Clark Gable y Grace Kelly. Gardner y Gable tenían un romance en la película, pero en el doblaje hicieron que fueran hermanos. Pero hoy, en España, hay cada vez más salas que ofrecen versiones subtituladas. Y algo similar pasó cuando *La historia oficial* salió en video en Estados Unidos: se ofrecía en dos versiones, una doblada (todos los actores hablan en inglés, menos los norteamericanos, que hablan un inglés muy puro de Inglaterra, porque es la manera de indicar extranjería) y una subtitulada, que se alquilaba mucho más. Por eso me parece que las cosas están cambiando: hay una nueva generación se inclina por ver cine extranjero en idioma original, lo que es realmente importante para nosotros.

¿La eliminación del cisma entre cine-arte y cine-espectáculo?

–Es que así es como se vacía el cine. *Lawrence de Arabia* es cine espectáculo y cine de ideas. Todo David Lean es eso: el individuo confrontado con su propia historia y con la Historia. Por suerte, existe muchísima gente que está harta de que las películas les hagan cosquillas en la muela, habiendo otros lugares del cuerpo mucho más importantes para estimular. Los estudios se están dando cuenta de que tienen que lanzar algo que de verdad importe: si no, ir al cine será como ir por la cinta transportadora del aeropuerto. Si la historia está mal contada o directamente no existe, las cosas no funcionan, y eso pasó este año con los grandes *blockbusters*. Por supuesto que no me voy a poner a llorar porque los estudios pierdan plata, pero si invirtieran en un guionista la millonésima parte de lo que invierten en efectos especiales ...

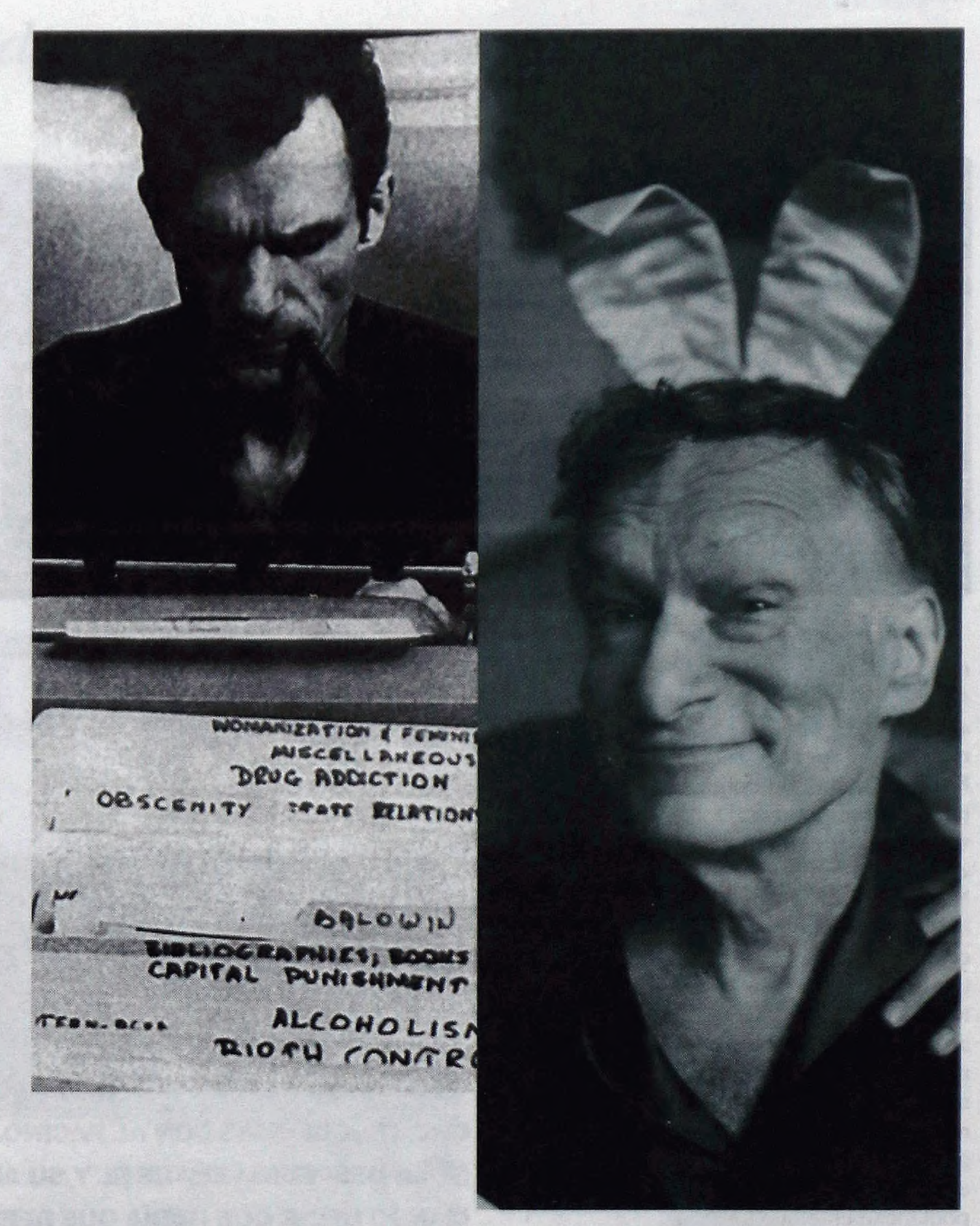
¿Los guionistas son los últimos de la fila?

–Yo nunca escribí para Hollywood realmente, sólo para la productora de Jane Fonda y Columbia, así que a mí no me contrataron para tratarme mal como tratan a todos. Pero como no trabajé en la fábrica, mi experiencia fue fantástica. Yo sé que a cierta gente no le va a interesar trabajar conmigo; saben que me niego a escribir sinopsis. ¿Cómo voy a sintetizar lo que todavía no existe? Igualmente ocurren cosas extrañas: un día me ofrecieron hacer una película sobre los primeros cowboys japoneses o algo por el estilo, no tengo la menor idea de por qué y nunca lo supe porque, hasta donde sé, el proyecto murió antes de nacer. Yo sé que la industria es una trituradora, como lo sabe todo el mundo. En las reuniones de *Gringo Viejo*, los vicepresidentes de Columbia, que son como 62, se sorprendían de cómo defendía lo que consideraba importante para la película. Decían: "Acá no se apasionan así". Eso es como quejarse de que no tenga cabeza alguien a quien se la cortaron. A esa gente que dice *¿lo querés de 80 páginas? Lo hago de 80*, los ha aplastado la maquinaria: se han resignado a escribir la costurita y entregarla, y después los productores se quejan de que no tienen pasión. Frank Pierson, un gran guionista y parte de los *Creative Advisors* del Sundance, contó en una reunión que, cuando escribió *Tarde de perros* (que, como todo el mundo sabe, está basada en un hecho real de un hombre que asalta un banco para conseguir el dinero que necesita su amante para hacerse un cambio de sexo), tuvo problemas con Al Pacino. Cuando estaba por filmarse la despedida entre él y su amante vestido de mujer, mandó decir que había que reescribir la escena porque él no iba a aparecer en pantalla con un tipo así. Frank Pierson tuvo que sentarse frente a la máquina de escribir, puteando en todos los idiomas que conocía y en algunos que inventó, y empezó a buscar la manera de que se despidieran sin estar juntos en cámara. Así se le ocurrió esa escena genial en que se despiden por teléfono. Y por eso ganó el Oscar.

"FRANK PIERSON, EL GUIONISTA DE TARDE DE PERROS, TUVO MUCHOS PROBLEMAS CON AL PACINO. CUANDO ESTABA POR FILMARSE LA DESPEDIDA ENTRE ÉL Y SU AMANTE VESTIDO DE MUJER, MANDÓ DECIR QUE HABÍA QUE REESCRIBIR LA ESCENA PORQUE SE NEGABA A APARECER EN PANTALLA CON UN TIPO ASÍ. PIERSON TUVO QUE SENTARSE FRENTE A LA MÁQUINA DE ESCRIBIR, Y BUSCAR LA MANERA DE QUE SE DESPIDIERAN SIN ESTAR JUNTOS EN CÁMARA. ASÍ SE LE OCURRIÓ ESA ESCENA GENIAL EN QUE SE DESPIDEN POR TELÉFONO. Y POR ESO GANÓ EL OSCAR."

¿Las imágenes le están ganando el partido a las historias?

–Los seres humanos no existen en el vacío. Un ejemplo: *Relaciones peligrosas*, de Stephen Frears. Durante una hora y media parece que rizan el rizo sin solución de continuidad, hasta que en un momento te das cuenta de que lo que le pasa a Valmont le podría pasar a cualquiera. En cambio, *Camino sin retorno*, la última de Oliver Stone, tiene una historia interesante, la de un tipo al que se le van cerrando todas las puertas, aunque un poco *exagerée*. ¡Pero es imposible de soportar, lo único que se ven son pestañas! ¡Interesa tanto el pelo de Jennifer López como para mostrarlo seis veces? Me sale una cosa como de vieja, vieja, vieja chota. Pienso: ¿él cree que es moderno por jugar con las lucecitas de colores?. Por supuesto que hay formas diferentes de contar, pero para eso la gente tiene videoclips y maquinitas. No puede ser que uno vaya al cine a tratar de entender una historia a pesar de cómo se la están contando. La película tiene muy buenos actores, como Sean Penn y Nick Nolte, pero todo es tan *cartoon* que da lo mismo. Es un cliché de novela, una vergüenza. Para hacer cine de esa manera, es mejor pasar el tiempo haciendo otra cosa, vida social por ejemplo, porque así sí se conoce gente. **R**



El sueño húmedo americano

El hombre que inventó la excusa perfecta para vivir en pijama cumplió 72 años y fue abandonado por su mujer a causa de sus infidelidades seriales. Mientras tanto, su imperio reverdece inesperadamente: gracias a los beneficios del Viagra, miles de lectores de tercera edad pudieron renovar su suscripción a Playboy.

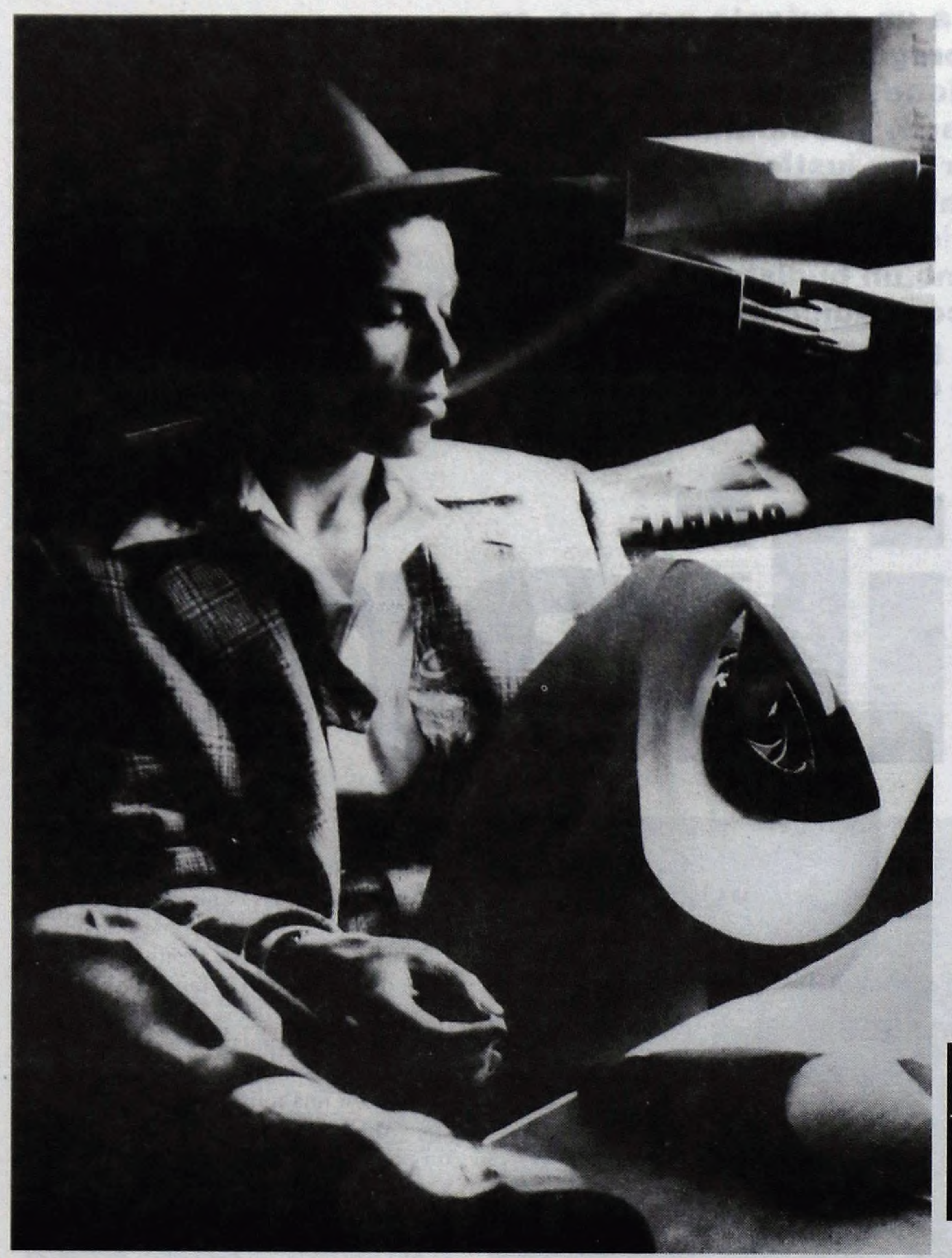
Por RODRIGO FRESAN En las fotos con que la revista *Esquire* del mes de agosto ilustra su exhaustivo perfil de Hugh Hefner, el hombre que sería *Playboy* aparece como un señor mayor, de acuerdo. Pero no como un hombre viejo o acabado o, mucho menos, impotente. Hay personas que tienen la suerte de recordar claramente, al envejecer, a aquel que alguna vez fueron, porque de algún modo se las arreglan para seguir siendo *esa* persona. En el caso de Hefner –Hef, para los amigos– la foto que lo muestra con sonrisa de Joker y orejas de conejita abrazándolo por detrás tiene un atemporal encanto: recuerda aquella foto del joven Hef cuando la idea de una revista "para hombres" llamada *Playboy* parecía una aventura -porque ciertas ideas, de tan buenas, resultan sospechosamente improbables-; aquella foto que lo asemejaba a un ejecutivo promisorio de Madison Avenue o a uno de esos hombres suburbanos y apocalípticos recién salidos de un cuento de John Cheever. Me acuerdo de esa foto y me acuerdo de que fue *Playboy* la revista que le compró a Cheever un par de cuentos rechazados por *The New Yorker* por considerarlos demasiado fuertes e inapropiados para sus lectores. En teoría, nada era demasiado fuerte para los lectores de *Playboy* –al menos hasta la aparición de *Penthouse* y *Hustler* y el mercado de los videos porno o el *hardcore* internet– porque, se sabe, los lectores de *Playboy* no eran lectores: a los lectores de *Playboy* le interesaban los "dibujitos".

VOLVER A EMPEZAR Bill Zehme –biógrafo definitivo de Frank Sinatra, otra deidad norteamericana– nos dice en las páginas de *Esquire* que Hefner le dice: "Todo lo viejo es nuevo otra vez". Se refiere, claro, a la perdurabilidad de su mito de curvas y sonrisas donde las conejitas se reproducen a velocidad de conejitos. Meses atrás, en un especial en *E! Entertainment* donde conejitas y *playmates* de los 50, 60, 70 y 80 recordaban sin ira sus días de gloria desplegable en páginas centrales. Se las veía felices –puro diente– y, en ocasiones, más atractivas de lo que habían llegado a ser en su versión aerografiada. También vi una película para televisión donde Linda Carter (la alguna vez Mujer Maravilla) protagonizaba la odisea de una no tan jovenzuela que consentía en posar para *Playboy* y era perseguida por los suyos como si se tratara del héroe de Ibsen en *Un enemigo del pueblo*. Documentales y docudrama habían sido producidos por el bribón de Hef, por supuesto. Pero por qué no creerles. Después de todo: ¿de qué se acusa a este dedicado hombre de empresa? Nada más y nada menos que de haber comercializado la idea de la masturbación. Hefner, como Picasso, no buscó nada. Encontró. Y se salió con la suya.

UN HOMBRE SOLO Hefner se casó. Y se divorció. Y se casó. Y se divorció. No me acuerdo cuántas veces. No importa. Lo que sí importa es que Hefner acaba de ser abandonado por la madre de sus últimos hijos. La bella Kimberley (34) dejó al curtido Hugh (72) luego de diez años de convivencia y se llevó a los vástagos –Marston Glenn (8) y Cooper Bradford (6)– a vivir con ella en la casa de al lado. Se acabó lo que se daba. Y ésa es la noticia del momento. El anuncio de la separación especifica "intereses diferentes" imposibles de conciliar a pesar de repetidas visitas a un consejero matrimonial y afirma que en ninguno de los casos "se trata de la aparición de una tercera persona". Se habla, también, de una "posible reconciliación". Lo de la casa de al lado fue idea de Hefner: una propiedad valuada en siete millones de dólares, vecina a la con justicia legendaria Playboy Mansion West de Los Angeles, adquirida a la hora de celebrar su séptimo aniversario matrimonial y que ahora hace más práctico lo casi definitivo del divorcio. "Si lo que ella quería era un poco de privacidad, bueno, lo mejor era la casa de al lado", explica Hef a todos aquellos que quieran oírlo. Lo dice con voz más o menos llorosa pero, detalle atendible, con pupilas nada lubricadas. Después, enseguida, se va de joda con sus amigotes añejos: Tony (Curtis), Bob (Culp), Robert (Blake), Don (Adams), y siguen las firmas... La verdad es que da un poco de miedo pensar lo que pueden hacer todos esos tipos juntos por la noche, cualquier noche de éstas.

IMAGINA Cuando John Lennon cantaba en "Imagine" aquello de "Puedes decir que soy un soñador, pero no soy el único", seguro que no se refería a Hefner pero... Pensemos en Hef como una suerte de húmedo inconsciente colectivo destinado a contener los sueños –*esos* sueños– de millones de personas. Toda una responsabilidad. Es y era un trabajo sucio pero alguien tenía y tiene que hacerlo. Lo que se necesitaba, lo que hacía falta, lo impensable hasta entonces: la idea de crear una revista para crear un hombre y que ese hombre creara un personaje. Así, otra vez: "Yo sigo siendo ese muchacho que soñó los sueños", dice hoy con ojos soñadores, los mismos ojos que en 1953 tuvieron una idea marca eureka: vivir en pijama y buscar la coartada perfecta para semejante idiosincrasia. Los ojos de alguien que alguna vez fue un reprimido pastor metodista del Midwest norteamericano –alguien que, por propia confesión, jamás había pensado en masturbarse hasta bien entrados los diecinueve años– y que llegó a ser cabeza grande y cabeza pequeña de un imperio que hoy, luego de varias alzas y bajas, cotiza saludables y vigorosos cuatrocientos millones de billetes verdes. "¿Soy feliz? No me cambiaría por ningún hombre del mundo", dijo en 1962. La idea sigue siendo más o menos la misma pero no del todo: Dejad que las niñas se acerquen a mí. Pero también: Kimberley, vuelve a casa, ¿sí?

ACCION, REACCION Hefner dice que una de sus películas favoritas es *Harvey*: "La relación entre un hombre y un conejo gigante bien podría ser la historia de mi vida". Lo que nos lleva a la postergada miniserie sobre Hefner producida por Hefner. Si Larry Flynt puede tener su película, Hugh Hefner se merece una miniserie. No será fácil contar una historia que remite una y otra vez a la ocurrente inocurrencia de muchos –demasiados– romances con Chicas Playboy. Interesante paradoja: el sueño paradigmático del Gran Macho Occidental es una historia aburrida: las mil y una noches, con la diferencia de que uno sabe cómo acaba cada una de las historias. La única mujer a la que Hef abandonó fue su primera mujer; el resto lo abandonó a él. Por sus infidelidades seriales. Hasta Kimberley: "Es un gran hombre pero el problema es que también es un chico grande", dice ella. Mientras tanto y hasta entonces, la leyenda continúa. Más capítulos para la miniserie (pensar, por ejemplo, en Jack en la piel de Hef) y más lectores potenciales para *Playboy*: gracias al Viagra hay varios que ahora podrán renovar sus suscripciones, cancelar el invierno de sus descontentos y, como Papá Conejo, seguir cantando aquello de "por siempre joven" desde adentro de un pijama de seda con monograma en la solapa izquierda, a la altura del corazón, ese otro músculo imprescindible para la supervivencia del ser humano.





A pesar de que nació artísticamente casi al mismo tiempo que el punk, y que eligió bautizarse con el nombre de Rey Elvis, el cantante y compositor más cercano a la imagen de Frank Sinatra que ha dado el rock es sin lugar a dudas Declan Patrick MacManus, más conocido como Elvis Costello. Y es el propio Elvis quien confiesa su fanatismo por Frank en estas líneas escritas para la revista inglesa Mojo.

Simplemente el mejor

Por ELVIS COSTELLO Mi mamá me dijo que una de las primeras palabras que pronuncié fue *skin* ("piel"). No fui un chico especialmente precoz; sin embargo, cuando aún no podía decir frases completas, ya sabía cómo exigir que pusieran "I've got you under my skin" en el tocadiscos familiar. He escuchado esa canción probablemente desde que nací, ya que mis padres eran (y son) grandes admiradores de Sinatra. Cuando uno es sometido a algo así desde tan joven, obviamente lo lleva bien adentro.

A pesar de que, cuando crecí, fue algo natural haber sido capturado y distraído por toda la gran música de ese momento, Sinatra nunca me pareció esquemático ni antiguo. Tal como se puede leer en una etiqueta que alguna vez encontré en una tienda de usados: "Es el mundo de Sinatra. Nosotros simplemente vivimos en él". Se sabe: nunca quiso tener nada que ver con la música beat o el rock & roll, pero recuerden esto: Sinatra puede ocasionalmente haber disfrutado de las alabanzas pero, a diferencia de Elvis Presley, nunca lo convencieron de festejar ningún éxito que no fuera suyo. Apenas comencé a ganar algún dinero, lo invertí en algunos discos suyos viejos pero familiares y descubrí que hablaban muy claramente sobre asuntos adultos que apenas estaba comenzando a comprender.

A SU MANERA En los últimos días he estado pensando acerca de aquellos especiales momentos en vinilo, la sutileza que yace detrás de hitos populares como "New York, New York" o "My Way". Al tope de cualquier lista debería estar el famoso puente vocal posterior al solo de "I've got you under my skin", cuando Sinatra entona el más largo y hermoso lamento en la primera palabra de la línea: *Don't you know, you fool?* Para mí, éste es indiscutiblemente uno de los instantes más sublimes en la historia de la música grabada.

Creo que el mejor tributo que uno puede rendirle a Sinatra es recordar cualquiera de estos especiales momentos. Pídanle a diez personas que elijan sus diez temas preferidos de Sinatra y seguramente todos ellos van a incluir canciones diferentes. Algunas grabaciones fantásticas terminaron como *outtakes* (descartes) porque el nivel de calidad exigido siempre fue muy alto. Hace poco estaba buscando una buena versión del tema "My one and only love", y el catálogo sorprendentemente incluía una versión de Sinatra. Resultó ser la más hermosa, y fue agregada como bonus-track a la edición en CD del disco *Nice'n'Easy.* Este track había descansado en las bóvedas durante más de cuarenta años, probablemente porque nunca encajó dentro de sus meticulosamente planeados discos temáticos. La performance permite asomarse a la transición que va del crooner de voz dulce de los 40 al cantante más mundano de los años posteriores.

Sinatra soportó un corto pero dramático período sin éxitos y en crisis vocal durante los tempranos 50. Cuando sus grabaciones para Capitol lo regresaron a la cima, se dijo que la experiencia había cambiado su voz. Sin embargo, me pregunto si no hubo también un astuto pacto entre el cantante y sus inspirados arregladores, para que él cantara en ese registro menor pero más rico. En sus interpretaciones más angustiadas, como "I'm a fool to want you", los versos simplemente son hablados y crudos. Fueran letras mágicas o vulgares, la mayoría de los compositores obedecía a las convenciones románticas de la época: la puerta se cierra antes de que el ambiente se caldee. En las versiones de Frank, en cambio, la música expresa hasta los más tempestuosos detalles mudos.

SOLO LOS SOLITARIOS Los discos *In The Wee Small Hours, Only The Lonely* y *No One Cares* forman una insuperable trilogía. *Only The Lonely* es mi favorito personal. Contiene una maravillosa revisión de un viejo tema de Bing Crosby llamado "What's new?". Crosby debe haber sido el primer cantante en tratar al micrófono como un amigo y por lo tanto no gritarle en la cara, y su influencia sobre Sinatra es obvia en sus primeros discos. Cuando Sinatra desarrolló su estilo adulto volvió su mirada atrás y grabó temas como éste, con respeto por el pasado pero también con la suficiente confianza como para darle a la canción una nueva y más profunda identidad.

Muchos fanáticos preferirán los discos con más swing, o el descaro de los simples para el sello Reprise del tipo "That's life", o al hombre orgulloso cantando "Come fly with me". Yo prefiero "Glad to be unhappy", pero es difícil escapar de la seducción del encanto y la exuberancia con la que Sinatra deja escapar cada una de sus frases. Es un hombre iluminando las sombras, espantando a los malos momentos de la vida.

Tomemos el recientemente editado *Live In Paris*, un registro con un grupo pequeño que data de mediados de los 60, época en que la artesanía fue gradualmente sobrepasada por el deseo de la audiencia de compartir algún tiempo con su amigo Frank (y apenas si estoy citando las notas incluidas en el arte del disco). Incluso allí se puede escuchar su sorprendente dominio vocal, al tiempo que reduce las dimensiones del salón con un secreto recogimiento. Sinatra hace que unas pocas líneas de la casi mitológica "Without a Song", de Vincent Youmans, parezcan algo que no debería estar sucediendo en un lugar tan profano como un club nocturno.

ASI ES LA VIDA La última vez que vi actuar a Sinatra, en el Royal Albert Hall en 1983, comenzaba a ser menospreciado por la calidad de su voz. Pero ya entonces se podía regresar en el tiempo al álbum de 1957 llamado *Live In Seattle*, para escucharlo transformar su por entonces rara fragilidad vocal en un logro, en el tema "When your lover is gone". Una lección que, en el Albert Hall y con aún menos voz, demostró que obviamente había aprendido muy bien.

Un par de años antes tuve la suerte de escuchar a Sinatra con excelente voz en el Royal Festival Hall. Hacia la mitad del concierto, agradeció a los compositores de su próxima canción. Cuando anunció "letra de Ira Gershwin" contuve mi aliento. Entonces agregó "y música de Van Duke", y entonó los versos iniciales de "I can't get started". Uno siempre espera que sus cantantes favoritos entonen aquella maravillosa canción desconocida, pero se resigna a escuchar sólo las más populares. Cuando finalmente sucede, es inevitable sentir una cierta conexión. Sinatra tenía esa habilidad: hacer sentir que cada canción era exclusivamente para uno, cuando en realidad la mayor parte del público lo sentía de esa manera.

LLEVANDOLO BAJO LA PIEL Si el lector añora cualquiera de los temas citados en estas líneas, entonces ya sabe de qué estoy hablando. Pero si no conoce el catálogo de Sinatra, debe estar preguntándose a qué se debe tanto alboroto. Para algunos, se trata sólo de una leyenda con sombrero: ese actor ocasional y seductor profesional con amigos siniestros, que cantaba temas adorados por borrachos aburridos y amantes del karaoke. Esa es sólo la manera más fácil de aproximarse a tan inmenso y complejo artista. Antes de dejarse convencer por cualquier simplificación, recomiendo evitar las compilaciones e ir directamente a cualquiera de aquellos grandes discos de Capitol. Hay momentos en que son los únicos que merecen escucharse.

Traducción y adaptación: Martín Pérez

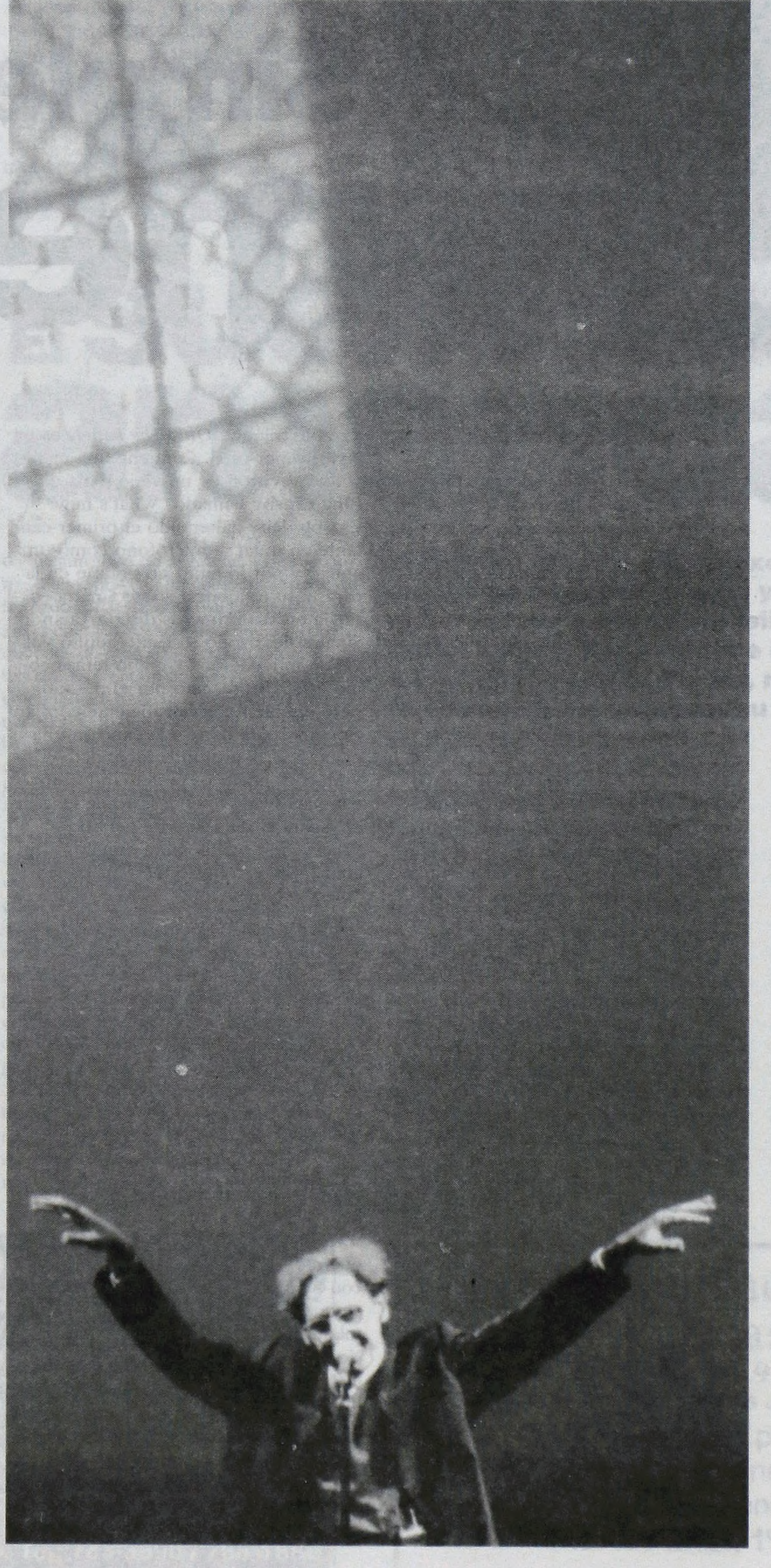
¿De qué manera describir a un cantante pop que, en medio de una canción, se pregunta "cómo emanciparse del íncubo de las pasiones" y en medio de una ópera arremete contra Cage, Stockhausen y hasta Beethoven? ¿Cómo retratar con justicia a Franco Battiato diciendo "cantante italiano"? Definido por la cultura new-age como un místico asceta de nuestro tiempo, y por sus fanáticos como un budista de discoteca en perpetua y saludable contradicción consigo mismo, este feroz siciliano es, para unos y otros, el músico italiano más importante de las últimas décadas.

El siciliano

Por JUAN FORN Uno dice "cantante italiano" y nueve de cada diez personas piensan en la RAI, en el Festival de San Remo, en Nicola di Bari, Domenico Modugno o –los más jóvenes– Eros Ramazotti. Uno entonces dice no, nada que ver, y decide empezar por otro lado. Por Sicilia, por ejemplo. Ahí hay paño para cortar, gracias al cine y a los libros: uno puede decir Pirandello, El Gatopardo, Sciascia, los Hermanos Taviani. Por ahí vamos mejor. Entonces uno dice Battiato. No dice Franco Battiato para no asustar, es prematuro todavía y los prejuicios son muchos. Uno empieza diciendo sólo Battiato y pone el CD llamado *Unprotected*. Y, hasta que el láser lee el primer surco del disco, agrega que el tipo nació en Catania el año del fin de la guerra: 1945. Es la única manera, en mi experiencia al menos.

LOS 60 Con la música de fondo es más fácil ir abonando el terreno. Uno puede decir que el joven siciliano partió a Milán a los diecinueve años, empezó a tocar sus canciones en el circuito de pequeños bares bohemios sesentistas y los presuntamente sofisticados italianos del norte –esos que consideran "africanos" a los peninsulares nacidos de Roma para abajo– decían que "hablaba en difícil", que sólo podían entenderlo "los que habían ido al Liceo". Quienes lo oían lo definían como una mezcla de John Lennon y Frank Zappa. Las canciones que componía las tocaba en guitarra, en piano o en violín (después dejaría la guitarra, durante quince años, se sumergiría en el estudio del violín primero, del piano después y de la composición en el terreno más teórico y experimental, nada menos que con Karlheinz Stockhausen y John Cage; pero dejemos eso por ahora).

En algún momento habrá que decir que Battiato compuso canciones para Milva y, horror de horrores, que fue a San Remo: al Festival, sí. Con una canción suya interpretada a dúo con Alice (una suerte de Nico de Velvet Underground adaptada a la exuberancia gestual italiana). La canción ganó. La canción no tenía nada que ver con esas mersadas estilo Gianni Nazzaro o Gigliola Cinquetti. La canción se llama *Los trenes de Tozeur* y es una escalofriante maravilla melódica, con una letra a la altura de la melodía: "Desde una casa lejana tu madre me ve y se acuerda de mí, de mis hábitos, y por un instante retorna las ganas de vivir a otra velocidad, mientras pasan lentos, rumbo a la frontera, los trenes de Tozeur" (parece increíble que nadie lo haya visto antes, pero esta letra no puede describir otra cosa que el traslado de judíos italianos a los campos de concentración nazis, a la manera elíptica, climática, de Battiato).



LOS 70 Para entonces ya estamos en los 70 y Battiato es un cantante "popular" inmerso en las contradicciones que hoy son el tema preferido de conversación pública y privada de toda estrella pop: qué hacer con la fama. En esos tiempos Battiato decía, por ejemplo, que detestaba a los cantautores, porque no hay nada más fácil que hilar una serie de slogans en una musiquita pegadiza. Decía: "Al 68 prefiero el 69". Decía que era un predicador en guerra con lo efímero y, al instante, agregaba que Bach es un *coglione* y que "entre Beethoven y Sinatra, prefiero la ensalada". Afirmaba que "la música de hoy está cansada", pero lo hacía en una canción que la crítica italiana consideraba *lovely* en forma unánime (tal cual: lo dice un tal Claudio Chianura en el libro *Fenomenologia di Battiato*).

Compone un hit tras otro: los más notables están en el disco *La voce del padrone* (1981) y son *Centro di gravitá permanente* (donde canta con festiva esquizofrenia "Busco un centro de gravedad permanente, que me haga no cambiar más de idea sobre las cosas, sobre la gente") y el inigualable *Cucurucucú* (que empieza describiendo en italiano a los prófugos afganos desafiando desde los confines a Irán y termina con este popurrí de homenajes en su estribillo-metralleta final: "Lady Madonna, I can try with a little help from my friends. Good-bye Ruby Tuesday, come on, baby, let's twist again. Once upon a time you dressed so fine, Mary, just like a woman, like a rolling stone"). En los pocos reportajes que concede, habla y habla de los grandes nombres pero nadie logra hacerlo confesar opiniones sobre ciertos referentes obvios de su música, desde los Beatles y Dylan a Lauirie Anderson y Brian Eno (aunque todos ellos aparecen citados en sus letras, Battiato se niega a confesar en público la influencia que tuvieron sobre él).

EL HAMBRE DE SABER Mientras tanto, estudia árabe, griego y persa; se sumerge en el sufismo (vía Gurdjieff primero y los derviches iraníes después), se hace discípulo del violinista y arreglador "serio" Giusto Pio. Y, un día, corta por lo sano: va en peregrinación solitaria a la casa de Stockhausen, uno de los iconos de la música concreta, en Kürten: "Me recibió en la puerta y lo primero que dijo fue *El que no sabe leer ni escribir música no puede poner los pies en esta casa*. Yo venía de la música ligera, no tenía eso que se considera una educación musical. Y el impacto que me produjo Stockhausen me desató un auténtico hambre cultural".

A partir de entonces, el famélico Battiato deja la guitarra y la música ligera. Dedica ocho años al estudio a fondo de la música (después dirá: "¿De qué fama y dinero

Battiato y uno de sus maestros, el compositor y arreglador "serio" Giusto Pio

me hablan? En aquellos años lo que me escandalizaba más, lo digo con franqueza, eran las tasas de interés: para comprar los instrumentos electrónicos que necesitaba en mis estudios debía endeudarme en créditos a cinco y diez años") y a viajes varios de autoconocimiento (a Moscú, a Irán, a Canadá en un intento fallido por conocer al pianista eremita Glenn Gould). Luego de estrenar en una iglesia una ópera sacra llamada *Genesi* (después vendrán una segunda y una tercera: *Gilgamesh* y *Il cavaliere dell'inteletto*) burlonamente recibida por la crítica ("Battiato tiene la conmovedora capacidad de infatuarse con la alquimia más peligrosa: la de los grandes nombres"), enfrenta a la prensa, que le pregunta si está más cerca de Verdi o del experimental Berio: "No soporto esas insinuaciones: más cerca de Verdi, por supuesto, pero desde el punto de vista de un extraeuropeo como yo", dice.

EL RETORNO A LAS FUENTES Pero al año siguiente retoma inesperadamente la canción, aplicándole a su don natural para las melodías encantadoras todo el bagaje musical aprendido en su largo sabático de las marquesinas. Algunos de los críticos que trataron con sorna su primera ópera comienzan a describirlo como el músico popular italiano más importante de las últimas dos décadas (y hasta son más benignos con la grabación de aquella primera ópera, que llega por fin al CD, y con sus dos óperas posteriores). Pero sigue habiendo cierto estupor ante sus letras y el collage musical de sus melodías: lo bautizan "el profeta de Tangentópolis". Y, especialmente, ante la paradoja de que sea el músico más importante de una década signada en Italia por la superficialidad, el rampantismo, las reacciones y desilusiones, el mal gusto generalizado. Como para alimentar la confusión, Nanni Moretti, el más genial moralista de la intelligentzia italiana, usa una de las canciones de Battiato en su película *Palombella Rossa* (en un principio Moretti quería usar ese himno escéptico llamado *Povera patria*, que le valió acusaciones de traidor y de antiitaliano al pobre Battiato, pero terminó inclinándose por la bellísima *E ti vengo a cercare*).

El discurso público de Battiato ha cambiado: "Rousseau, Wittgenstein y Lacan son todos iguales. Lo que detesto de ellos es la racionalidad", dice, aunque pocos meses después se sienta a trabajar en las canciones de su nuevo disco con el filósofo Manlio Sgalambro (la colaboración creativa seguirá hasta hoy). El disco se posterga y demora (saldrá finalmente en 1995, con el título *L'ombrello e la macchina da cucire*, frase que alude a las legendarias palabras de Lautréamont reivindicadas como divisa por los surrealistas: "La belleza es el encuentro fortuito entre un paraguas y una máquina de coser sobre una mesa de disección").

BATTIATO FUE AL FESTIVAL DE SAN REMO. CANTÓ UNA CANCIÓN A DÚO CON UNA ESPECIE DE NICO (DE LA VELVET UNDERGROUND) ADAPTADA A LA EXUBERANCIA GESTUAL ITALIANA. LA CANCIÓN GANÓ. LA CANCIÓN SE LLAMA LOS TRENES DE TOZEUR Y DESCRIBE EL TRASLADO DE JUDÍOS ITALIANOS A LOS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN NAZIS.





AÑOS DESPUES, CUANDO UN CRÍTICO NEW-AGE LE PREGUNTA CÓMO EVOLUCIONÓ DE UN ANGST URBANO A UNA ESPIRITUALIDAD TAN SUPERLATIVA Y ATEMPORAL, BATTIATO CONTESTA: "ES QUE AL PRINCIPIO CREÍA EN LA TERAPIA DE SHOCK".

Mientras tanto, Battiato saca otros discos. En ellos recupera el espíritu collage dadaísta que usaba en sus mejores épocas, mechando la cultura de masas con epifanías religiosas. Escribe sucesivamente sus dos más bellas canciones (pero las coloca en discos diferentes). En *L'animale* canta: "El animal que llevo dentro no me deja vivir feliz, se apropia de todo, hasta del café, me convierte en esclavo de mis pasiones, y no se rinde y no se distrae, el animal que llevo dentro pide por vos". En *Prospettiva Nevski*, el foco no va hacia adentro sino hacia afuera, para describir la legendaria avenida de San Petersburgo en épocas de Nijinski, Diaghilev, Eisenstein, Stravinsky y Maiacovski: "Un viento de treinta grados bajo cero sopla entre los fuegos que la Guardia Roja enciende en las esquinas, para espantar los lobos y las viejas con rosarios... Aquel invierno de mi generación estudiábamos encerrados en una habitación a la luz de velas o una lámpara de petróleo, y cuando se trataba de hablar esperábamos siempre con placer, y mi maestro me enseñó cuán difícil es encontrar el alba en el oscurecer". Ambas canciones desembocarán después en sus dos mejores compilados.

DESPUES DE LA TERAPIA DE SHOCK Así llegamos a lo que muchos consideran el momento más alto de la carrera musical de Battiato. En 1994 decide hacer un par de conciertos en vivo (en Padua y en Génova) revisitando sus mejores canciones, pero con nuevos arreglos: nada de instrumentos electrónicos, él solo en el escenario, acompañado por una orquesta. El resultado se llama *Unprotected* y acaba con la polémica: se lo elige disco del año en Italia y, si nos guiamos por los que dicen haber estado en los conciertos, Battiato llevó más gente que Woodstock. Pero el disco abre las puertas a una tendencia tan inquietante como inevitable: los new-age europeos descubren a Battiato y, como era de temer, el perfil del individuo los enloquece, por todos los motivos equivocados.

El sello norteamericano Hemisphere saca un compilado más bien flojo de Battiato llamado *Shadow, light*, que combina cinco canciones (entre ellas *Povera patria*) con treinta y dos minutos de su soporífera y pretensiosa *Misa arcaica*, y que se distribuye en forma mundial. En el cuadernillo del CD lo presentan como una mezcla de Phillip Glass y Keith Jarrett que también canta. Dicen que evolucionó de un angst urbano a una espiritualidad superlativa y atemporal, *profunda* (así, en bastardilla) e incluye un hilarante intento de reportaje que Battiato contesta por fax, donde las preguntas son mucho más largas que las respuestas. Cuando se le pregunta por su evolución espiritual, contesta escuetamente: "Es que al principio creía en la terapia de shock". Y, cuando se le pide que describa en detalle los temas religiosos que más le interesan, se cabrea un poco y contesta: "Lo aparentemente invisible". Afortunadamente, el compilador no se había topado con una definición de Battiato donde hacía un balance que hace de su carrera: "Primero pensaba en la música como un fin; luego la vi como un medio. Ahora he llegado a la conclusión de que la música es transformación: el espejo de las transformaciones del que compone, el instrumento de la transformación del que la escucha". Es de temer la interpretación que puede darle un new-age a una frase como ésta.

SIEMPRE CONTRA LA CORRIENTE Algunos de los defensores de primera época de Battiato también se cabrean un poco con el viraje "nobilizante" que parece adquirir su carrera. Dicen que para ellos es y será siempre el budista de discoteca, el derviche de graffitti, el misteriosófico. Y, con cierta razón, sostienen que cuando la cultura new-age lo erige en místico asceta de nuestro tiempo, en vidente monacal, neutraliza lo mejor de él: Battiato es lo que los italianos llaman un *novecentista garibaldino*. En su escritura automática, en sus pastiches entre "lo alto" y "lo bajo" de la cultura, en sus arranques de indignación moral y de feroz humorismo siciliano, en su vaivén que va de lo reverencial a lo cínico ante lo universitario, se produce una fricción de lo más fecunda. Su empatía con sus fanáticos se basa en esa contradicción permanente.

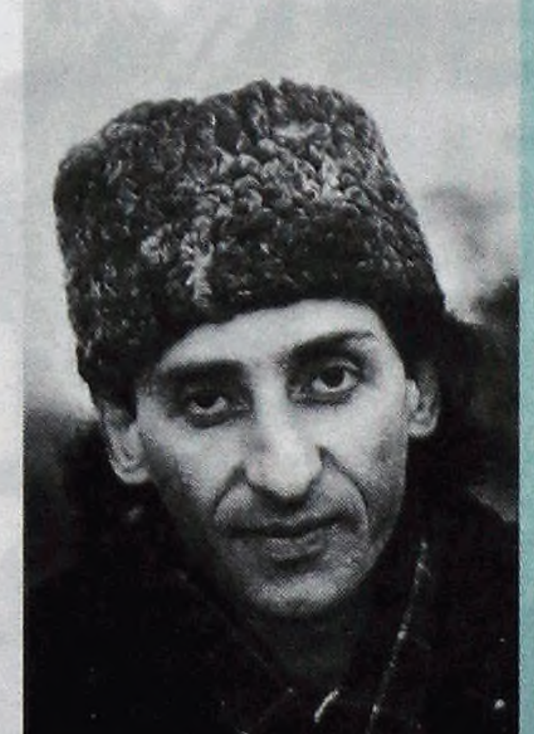
El propio Battiato parece sospechar lo mismo. Porque a principios de 1996, inesperadamente, se contacta con Vernon Reid (el furioso guitarrista de Living Colour) y con Billy Corgan (el líder de los Smashing Pumpkins) para que colaboren

con él en su nuevo disco, en donde quiere usar el riff de guitarra eléctrica como pieza clave en sus canciones. “Quiero un guitarrista que toque con los dientes. Acabo de comprarme una guitarra eléctrica después de quince años y estoy practicando todos los días”. Por misteriosos motivos, termina conformándose con David Rhodes (guitarrista de Peter Gabriel) para trabajar, y edita *L'imboscata*, un trabajo ecléctico, desparejo, difícil de definir (y doblemente difícil cuando se escucha la versión realizada para el mercado de habla hispana, donde Battiato no canta ningún tema en italiano, cosa que ya había hecho en un olvidable Grandes Exitos que se editó incluso en la Argentina en los 80).

UNA JUSTICIA POETICA 1997 trajo una alegría para los recalcitrantes fans de Battiato. Ante la tibia recepción que tuvo *L'imboscata* (editado en Polygram), su viejo sello editó un álbum doble llamado *Live collection*, que incluye, tal como anuncia la portada del disco, “las canciones más famosas de los años EMI”. Es uno de esos raros casos de oportunismo empresarial (seguramente a Battiato no le hizo nada de gracia la edición) que se justifica con creces musicalmente: los dos CDs no sólo incluyen todos los temas de *Unprotected* (con las versiones orquestadas) sino también fragmentos de otros conciertos en vivo, donde Battiato canta con orquesta y banda eléctrica casi todas esas grandes canciones que no había cantado en *Unprotected*. El resultado es soberbio (también lo fue para EMI: el disco se vendió como el pan en Italia) y funciona como el punto de acceso ideal para todo aquel que quiera iniciarse en Battiato. El efecto del disco fue tal que el mismo Battiato aceptó por primera vez hablar de sus canciones dentro del universo del pop: “¿Cuál es la fuerza del pop bien entendido? Exprimir el presente. Uno escucha los Beatles, y la acústica y los textos son un retrato climático de los 60, así como Frank Zappa es los 70. Pero no sé si eso es lo que me interesa. Mis canciones nacen del deseo de exprimir lo inexprimible. Porque la canción es sloganística por excelencia: debe sintetizar en un puñado de frases la sonoridad y el mensaje de lo que se propone, aunque los términos que usa sean insoportables en su escasez, su economía de medios”.

LA PAZ ATERRADORA Lo que nos lleva al principio de esta nota: ¿cómo retratar con justicia a Battiato diciendo “cantante italiano”? ¿De qué manera describir a un cantante pop que en el medio de una canción se pregunta con desesperación “cómo emanciparse del íncubo de las pasiones” y en medio de una ópera arremete contra Cage, Stockhausen y hasta Beethoven, “ese histérico que no podía encontrar las pantuflas bajo la cama”? Lo más sencillo sería dejar correr los tracks de *Unprotected* o *Live collection* y que Battiato hable por sí mismo. Pero esto no es un programa de radio, lamentablemente. Así que no queda más remedio que pedir al lector un esfuerzo de buena voluntad: que piense en dos palabras (que usa el propio Battiato para describirse). Las dos palabras son: “paz aterradora” (en italiano es más contundente aún: *pace terrificante*). Y en la última respuesta que dio al compilador de su disco new-age norteamericano, cuando sintió que lo estaban tomando demasiado en serio: “Los sonidos y humores que me estimulan sólo pueden describirse como primitivos”. Eso son las canciones de Battiato. ■

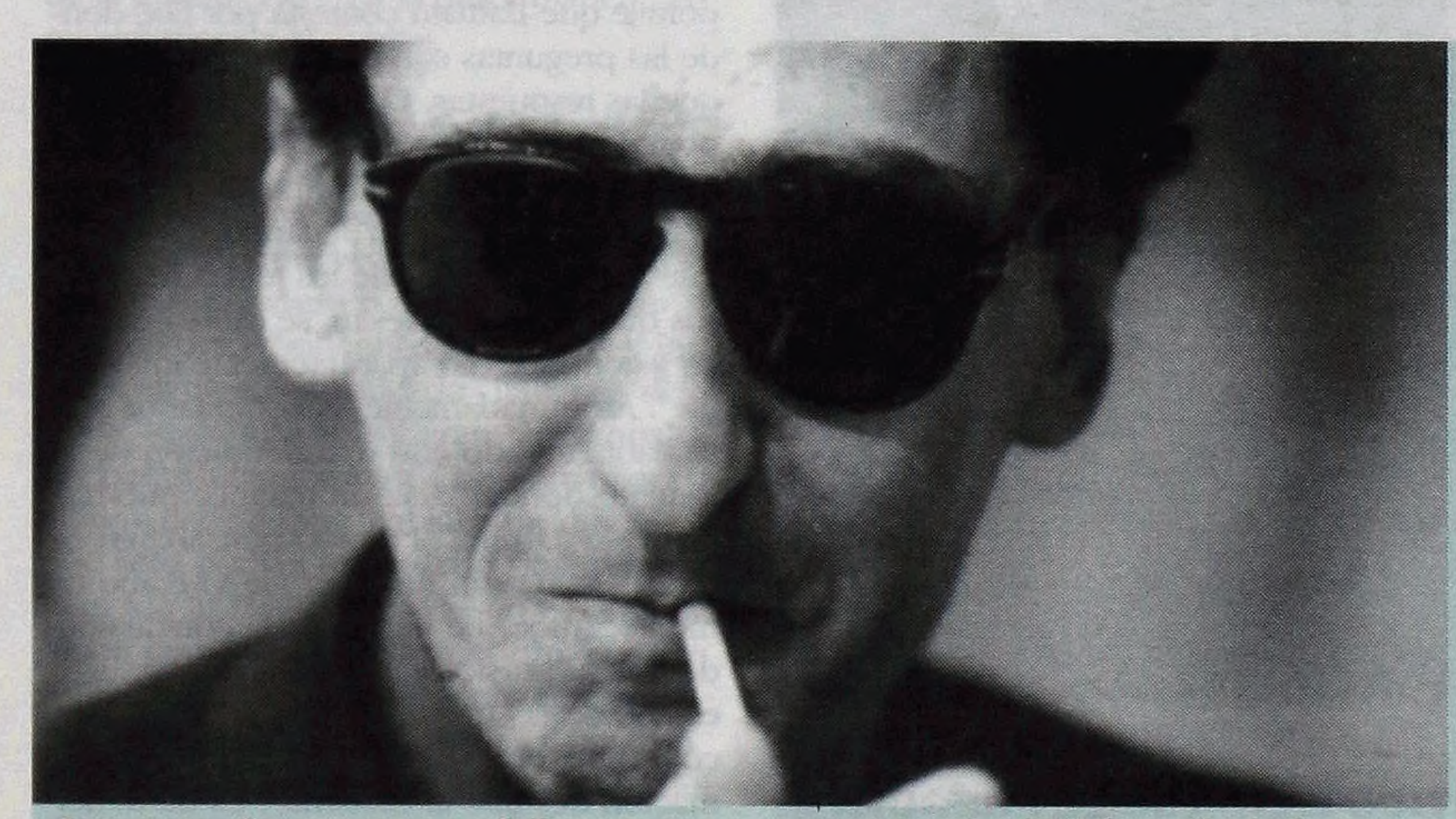
El animal QUE llevo dentro



- “Bach es un *coglione*. Y Beethoven, un histérico que no podía encontrar las pantuflas bajo la cama. Entre Beethoven y Sinatra, prefiero la ensalada”.
- “Al 68 prefiero el 69”.
- “La canción es sloganística por excelencia: debe sintetizar en un puñado de frases la sonoridad y el mensaje que se propone, aunque los términos que usa sean insoportables en su escasez”.
- “Rousseau, Wittgenstein, Cage, Stockhausen y Lacan son todos iguales. Lo que detesto de ellos es la racionalidad”.
- Una de las más increíbles canciones de Battiato dice: “El animal que llevo dentro no me deja vivir feliz, se apropia de todo, hasta del café, me convierte en esclavo de mis pasiones, y no se rinde y no se distrae, el animal que llevo dentro pide por vos”.

Los discos de Battiato no son fáciles de conseguir, pero a veces aparecen en las disquerías especializadas (o pueden encargarse: vale la pena esperar los quince o veinte días que tardan en traerlos). Sólo hay edición nacional de sus Grandes éxitos *y de* La emboscada, *pero mejor es mantenerse alejado de Battiato cantando en castellano, al menos de entrada.*

QUINCE MINUTOS QUINCE



Luego de perseguirlo en vano por todo Milán, Battiato concedió este breve (“quince minutos, no más”) reportaje a *Radar* en el aeropuerto de esa ciudad.

Por ALICIA MARTINEZ PARDIES, desde Milán Camisa oscura, sobretodo y lentes negros, rostro y nariz angulares: bien podría pensarse en un árabe occidentalizado. El hombre se acerca. Parece imposible que sea Franco Battiato, el músico (27 discos y más de cinco millones y medio de copias vendidas sólo en Italia), el mito –¿el místico?– que la mayoría de los críticos europeos considera el artista italiano más coherente de las últimas tres décadas y que insólitamente, aquí, en el aeropuerto Linate de Milán, nadie reconoce bajo el sobretodo. Este siciliano que vive solo, como un ermitaño, en la cima de una montaña al sur de Taormina, con las aguas del Jónico y el fuego del Etna como paisaje de fondo, es poco afecto a las entrevistas: no concedió una sola en los últimos tres años. Pero ahora parece dispuesto a dar quince minutos de su tiempo (“no más”) a *Radar*, en cuanto se encienda el minigrabador.

¿Por qué dejó Sicilia para probar suerte en Milán, a los 19 años?

–Para ganarme la vida como músico. Fui de aquellos que se contratan para fiestas de fin de año, cumpleaños o graduaciones, donde la gente lo único que quería era bailar y divertirse. ¡Una verdadera escuela de carácter! Pero quería tanto quedarme en Milán que hacía cualquier cosa. Después vinieron los discos y mi crisis con la música ligera.

¿En esa época empezó su relación con la cultura oriental?

–Sí, ese estado de búsqueda me condujo a la filosofía hindú y al sufismo. Para algunos, que mi música exhiba sonoridades orientales es un toque de exotismo gratuito. No entienden que utilizo fonemas o inflexiones musicales de otro país porque me vienen bien como lenguaje en determinado momento y para cierto tema. Si uno tiene algo para decir, importante o trivial, lo dice con los medios que prefiere.

¿Por qué ese creciente interés por la orquestación en su música?

–Del '72 al '75 tuve un contacto muy especial con Stockhausen, incluso fui su invitado en Kürten (Alemania). Y me fascinó sobre todo por su no pertenencia a este mundo: él se siente realmente un extraterrestre, y piensa y toca de ese modo. Una vez me dijo: “Ahora tiene 27 años; cuando llegue a los cuarenta ¿qué va a hacer?” Y dedicó una noche entera a que lo discutiéramos. Cuando regresé a Milán, lo primero que hice fue ponerme a estudiar a fondo teoría y solfeo, en el Conservatorio Verdi.

Ya lleva más de tres décadas en la música. ¿Cuál considera su mejor época?

–Entre fines de los 70 y principios de los 80, ese período que culmina con *L'Egitto prima delle sabie*. Revisando esos años siento que, entonces, alcancé una música de cierta pureza, con un lenguaje micro-polifónico, tan rico en “latidos” de la mente como en sonidos.

¿Cómo definiría en lo musical su retorno al pop?

–En mi primera etapa trabajaba las canciones con la sonoridad de los años 70: guitarra eléctrica, bajo, batería y algún que otro teclado, la estructura tradicional. Usaba mucho un mix electrónico y acústico, que ahora depuré. He recreado esas canciones en una forma más clásica.

A ese retorno pertenece una de sus canciones emblemáticas, “Prospettiva Nevski”...

–En esa canción hay una fuerte contaminación de culturas europeas. Era un momento muy particular: París y Moscú significaban una especie de viaje a la utopía, y de uno de mis viajes a Moscú nació este tema. En cuanto al maestro que me enseñó “lo difícil que es encontrar el alba en el oscurecer”, más bien son varios: diferentes personas que conocí en mi vida y que, a una cierta edad, encontraron la fuerza para volver a empezar. El alba vendría a ser la juventud, la capacidad de cambiar, de transformarse. Y el oscurecer sería la vejez, supongo.

Otro rasgo de su producción es la polifonía de idiomas.

–Las lenguas son mi primera pasión. Puede parecer extraño, pero es una pasión que incluso supera a la de la música. Me interesa sobre todo la sonoridad de la lengua como código de representación. Siempre sentí una enorme curiosidad por este aspecto de los idiomas. Además del árabe, que estudié durante años, y del siciliano, que es mi lengua natal, canto en italiano, francés, inglés, alemán, español...

¿Qué caracteriza lo siciliano?

–El pueblo siciliano jamás existió como una raza étnicamente pura. Sicilia fue tierra de invasiones y dominaciones. Su especialidad o su rasgo más fuerte consiste justamente en haber fusionado muchas culturas. Lo más siciliano que hay en mi persona es la parte árabe, que yo la veo ligada al medioevo: aquel tiempo de comunión entre las artes, el filósofo que se ocupaba de ciencia, el músico que se dedicaba a la filosofía. Había tanta ebullición, que muchísimos sicilianos eran trilingües. Pero me río cuando oigo hablar de “la música mediterránea”. Creo que no existe algo así, salvo como un hecho meramente geográfico. Incluso ahora, que todo el mundo está entrando de golpe en el tercer milenio y descubre “las etnias”.

Parte de la prensa habla de usted como una figura que supera lo musical...

–Me disgusta que me consideren un místico. Preferiría que hablaran de mí como alguien que estuvo muy atento a una búsqueda personal a través de la música. Me he preocupado por crear una música cargada de inventiva, y también de reflejos de lo social, pero a mi manera. Einstein decía que la difusión de la energía en el cosmos tiene las mismas reglas que regulan la armonía musical. Yo creo en una música “pitagórica”, que siento por instinto. Y me gustaría alcanzar en mi música lo que hacen los derviches del sur de Turquía. Son ferroviarios, carpinteros, artesanos simplísimos, pero al mismo muy evolucionados. Y esto se entiende cuando danzan: desprenden una energía verdaderamente extraordinaria. Si usted los ve en la “normalidad”, ni sospecha que son maestros. Pero ya se sabe: todas las religiones son difícilmente explicables fuera de sí mismas.

¿Le han dicho que parece más árabe que italiano?

–Sí, muchas veces. Creo que en buena parte por la forma de mi nariz, que quedó convertida en esto que usted ve jugando al fútbol cuando era chico. Para mí es un signo muy fuerte. Cuando viajo por el norte de Africa o Medio Oriente, muchas veces me confunden. Una vez en Turquía, con un grupo de amigos italianos, se me acercó un hombre y me dijo: “Usted es turco, pero los otros, ¿de dónde son?”.



El hombre de la burbuja de PLASTICO

Su padre, alemán y nazi, trajo el plástico a la Argentina. También lo trajo a él, de infante. Estudió en vano canto lírico y, no tan en vano, arte dramático. Su legendaria participación en el Di Tella se reduce a barro, un traje de vinilo blanco y unos almohadones. Con la herencia familiar (treinta millones de dólares) pavimentó su ascenso al parnaso artístico, que alcanzó el cenit cuando Menem lo consagró oficialmente como uno de los grandes artistas que nuestro país ha ofrendado al mundo.

Por SEBASTIÁN NARDI Contemplar de cerca a Federico Klemm es una experiencia estética infinitamente más impactante que la contemplación de cualquiera de los cuadros que lo han consagrado como uno de los "grandes artistas" en el mundo según Menem. La mirada del incauto resbala por la espesa capa de maquillaje panqueque, que no alcanza a borrar un delta de arrugas y cicatrices, buscando afincarse en algún poro no colonizado por el artificio. Por debajo de la peluca rubia, casi platinada, emergen, en la nuca, algunos mechones canosos y ralos, como de pelo púbico. Los ojos celestes huérfanos de pestañas contrastan con el bronceado pastoso y la porcelana resplandeciente de una tercera dentición. Sobre una de las cejas (bosquejos capilares que parecen obras de Hans Hartung en miniatura) un pedazo de curita magnetiza nuestra mirada con el hiperrealismo de un detalle que no alcanza a disolver la pasmosa irrealidad del conjunto.

Cuando Klemm irrumpió en la televisión por cable a mediados de 1994, junto a su hombre de negro, el crítico Carlos Espartaco, con un programa de media hora de duración dedicado al arte en el que trataba de comunicar lo incomunicable, gesticulando como una Juana de Arco ardiendo en una hoguera de vanidades, pocos podían sospechar que cuatro años después se convertiría en el paradigma estético del menemismo. En realidad, las sospechas retrospectivas suelen ser coartadas de nuestra vanidad para salvaguardar nuestro honor o nuestra ingenuidad: con su gusto por la pompa en cualquier circunstancia, con su *freakishness* emblemática, con un vestuario y un dominio de la retórica que sólo envidiaría el pastor Giménez, con un conocimiento del arte obtenido por medio de fascículos coleccionables que nunca llegan a formar una colección completa, con sus balbuceos y sus exabruptos, y con sus inmensos pastiches biblicomitológicos protagonizados por strippers y taxi-boys, Klemm no podía ser otra cosa que la encarnación del *Zeitgeist* menemista en su punto de mayor esplendor.

Genealogía del monstruo Se sabe que, cuando los medios en la Argentina quieren demostrar su sagacidad, terminan revelando su inoperancia. Bautizar a Klemm como "el Andy Warhol argentino" es desconocer por completo las categorías básicas según las cuales se ordenan los fenómenos culturales. Klemm y Warhol no tienen nada en común, excepto el origen checoslovaco. Es más: funcionan antagónicamente, sin la más remota posibilidad de conciliación. Con sus raptos de misticismo grandilocuente, con sus torpes divinizaciones del arte, Klemm intenta reinstaurar un modelo de artista ya exorcizado por Warhol, virtuoso del monosílabo y la ataraxia creativa. La genealogía de Klemm incluye figuras como Paco Jamandreu, Arno Breker –el escultor favorito de Hitler– o Liberace, un personaje que solamente han olvidado quienes practican los estudios culturales (disculpas al lector a quien su memoria ha premiado con el olvido del "Sr. Espectáculo").

Contemporáneo de Warhol (murió en el mismo año, víctima de sida), de ascendencia polaca e italiana, Liberace fue declarado pianista prodigio a los siete años y debutó como concertista a los once, pero su destino quedó sellado cuando impulsivamente comenzó a dedicar parte de sus conciertos a tocar hits del momento adornándolos con arpegios como si fueran piezas clásicas, provocando el delirio de la audiencia. También hacía lo opuesto: tocaba Chopin como si fueran canciones de Gershwin. Producto insuperable del kitsch capitalista, su especialidad era transformar fragmentos de la "alta cultura" en fulgurantes baratijas para un consumo masivo, algo similar a lo que intenta hacer Klemm, que nunca fue un niño prodigio. El estilo de Liberace era de una vulgaridad deslumbrante, usaba trajes recamados, capas de armiño, y los dedos abarrotados de anillos, y en sus espectáculos no faltaban los pianos voladores, candelabros fálicos, y autos cubiertos de strass que circulaban por el escenario, frente a una audiencia de amas de casa maduras que apaciguaban su menopausia con las inanidades sonoras de su héroe. También Klemm cuenta con un público de solteronas de ambos sexos, mayores de cincuenta años, cuyo pulso se acelera peligrosamente con las imágenes de esos cuerpos jóvenes y tarifados. Como Klemm, Liberace tenía una devoción ilimitada por su madre y también tuvo su propio programa televisivo en los años 50, y hasta llegó a ser uno de los villanos invitados en algunos episodios de Batman; pero nunca ningún presidente lo condecoró en la Casa Blanca en reconocimiento a su mérito artístico (apenas si fue declarado ciudadano ilustre de Las Vegas, donde está la sede de la Fundación Liberace, que exhibe su colección de pianos, sus aberraciones motorizadas y sus trajes). En su Fundación, Klemm también exhibe trajes: uno de Nureyev y otro perteneciente a Evita, pero los llama "instalaciones". Liberace llegó a poseer una enorme fortuna y solía decir que, cada vez que algún crítico masacraba alguno de sus espectáculos, él lloraba durante todo el camino al banco.

El **hombre** de la burbuja de **PLASTICO**


AUTORRETRATO (COLLAGE-PINTURA, 1990).


EL BOCHORNO: *OH, SÓLIDA CARNE* (DI TELLA, 1968).

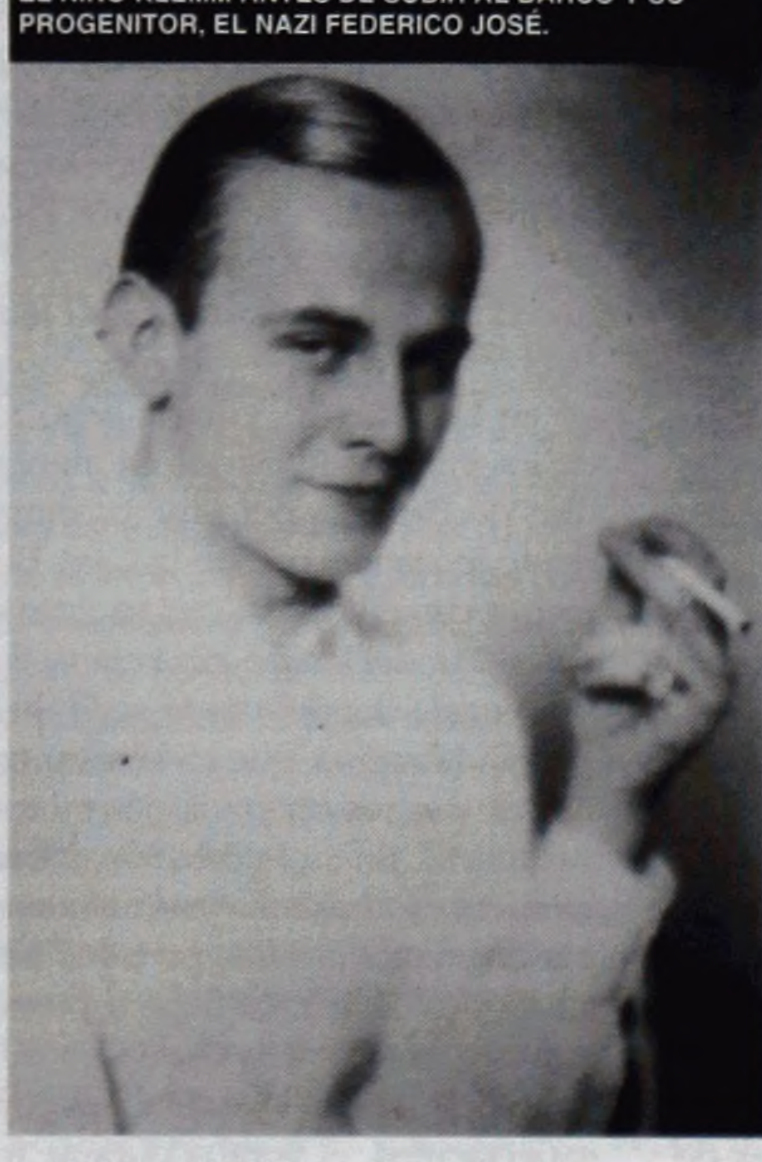

LAS RUBIAS TARADAS: KLEMM Y DORYS DEL VALLE EN EL FESTIVAL DE MAR DEL PLATA (1966).


EN EL HAPPENING *MEAT JOY* DEL DI TELLA: A LA IZQUIERDA (SUCIOS) ROBERTO JACOBY Y OSCAR MASOTTA; AL FONDO (SUCIO) KLEMM.



FOR RUDOLF NUREYEV: WITH MY BEST REGARDS (INSTALACIÓN, 1995).


EL NIÑO KLEMM ANTES DE SUBIR AL BARCO Y SU PROGENITOR, EL NAZI FEDERICO JOSÉ.



El chico de la burbuja Nacido en Checoslovaquia en 1942, Klemm llegó a la Argentina con pasaporte paraguayo en 1948, huyendo de la ocupación soviética del territorio checoslovaco. Su padre era alemán (había combatido en el ejército del Führer) y su madre era checa. La familia Klemm llega de una Europa que había aprendido a temerles a los milagros, y recala en un país en el que Perón soñaba con un milagro argentino basado en industrialización fervorosa y apresurada. Si la contribución de Klemm a la plástica argentina sólo puede ser reconocida por el ojo avizor del señor Presidente, su contribución a la industria del plástico en la Argentina es mucho menos cuestionable. Herr Klemm comenzó importando resinas y productos químicos con una rapacidad agudizada por la urgencia de los funcionarios argentinos que, temiendo que el milagro tuviera su fecha de vencimiento, apresuraban licitaciones y concesiones mediante contribuciones parroquiales, que aseguraban que Klemm padre gozaba del infalible beneplácito divino.

El milagro argentino se volatilizó en el enrarecido aire de la época, pero con la caída del peronismo Herr Klemm ya se había transformado en un acaudalado hombre de negocios, y su familia (que al llegar unos años antes a la Argentina había vivido junto a unos parientes en una casa del Tigre y luego en un modesto departamento de Belgrano) pasó súbitamente a habitar un petit-hotel en Barrio Norte. En medio de esa turbia prosperidad, el joven Klemm estrena su flamante licencia de nuevo rico y se lanza a descubrir el maravilloso universo del arte y los artistas.

Raros peinados nuevos Los 60 trajeron a Klemm una reputación dudosa y una calvicie prematura. Su infatuación con la ópera lo llevó a estudiar canto y a extenuar su endeble voz de barítono en un repertorio cuyos fatigados caballitos de batalla van a ser los mismos en los siguientes treinta años: *Tosca*, el aria del Toreador de *Carmen* y algunos fragmentos de Wagner. En esos años de enrarecimiento progresivo, Klemm se vuelve un personaje "quemante", según la jerga de la época. Sólo por eso es convocado, un día que paseaba por la calle Florida, a participar en *Meat Joy*, un happening organizado por Oscar Masotta en el Instituto Di Tella. Esta fue su única participación en las actividades del Instituto, a excepción de un intento de montar, a la manera del *Drácula* de Rodríguez Arias, una obra pop titulada *¡Oh Sólida Carne!* y remotamente basada en Hamlet, que tuvo la particularidad de ser uno de los pocos espectáculos realizados en el Di Tella que no tuvo éxito alguno. Esto era en 1968, un año antes del cierre del Instituto, y Klemm, que ya se había resignado a ser uno de los primeros en llegar último al Di Tella, volvió a convertirse en un extra dentro de un mundo superpoblado de protagonistas.

A comienzos de los 70, mientras la muchachada brillante del Di Tella se había convertido en una diáspora politizada o festiva, Klemm abrió, junto a la pintora Silvina Benguria, un local de venta de almohadones "artísticos" (risas) en los altos de la Galería Promenade Alvear: *ZenTate*. El resto de la década que vivimos en peligro, Klemm dividió su existencia entre Río de Janeiro (donde tenía un departamento decorado por Edgardo Giménez en un estilo que se volvió póstumo demasiado pronto) y Buenos Aires, organizando fiestas fastuosas a puertas cerradas en su casa de la calle French. En los 80 seguía acometiendo sus performances operísticas y diseñando muebles "neogrecorromanos y postegipcios" (*sic*), pero para ese entonces ya se le había adherido un artículo a la vez consagratorio y acusativo: "la" Klemm ya emitía luz propia dentro del mundo gay que se agolpaba en discotecas como Area o Bunker, aunque para brillar como un/a grande tuvo que esperar pacientemente el advenimiento del menemato.

Ciudadano Klemm Como uno de esos gremialistas cuya idea de justicia social es llegar a ser miembro del Jockey Club, Klemm soñaba con ser artista. Antes de morir, en 1990, su padre liquidó la empresa y puso todo el dinero en un banco fantasma que suele manifestar filiales en Nueva York, en Miami o en las Islas Caimán. El botín heredado –treinta millones de dólares aproximadamente– le permitió a Klemm realizar su sueño, transformándose desde entonces en una de nuestras pesadillas recurrentes. Ese mismo año, a los 48 años, realiza su primera exposición individual de collages fotográficos apadrinado por su fiel servidor Espartaco. Desde ese entonces, para poder legitimarse a sí mismo, Klemm fue poniendo en práctica una sagaz estrategia que sólo podría resultar exitosa en medio de la confusión cultural propiciada por el menemismo.

La maniobra consistió en abrir una galería de arte que ponía frente a los ojos inocentes del público argentino la obra de los grandes maestros del arte contemporáneo argentino (Macció, Noé, Aizenberg, Berni, etc.) y extranjero (Warhol, Mapplethorpe, Matta, Botero, Christo, Magritte, De Chirico, etc.), incluyéndose subrepticiamente a sí mismo en uno o, rapto de megalomanía mediante, ambos grupos. Esta confusión le permitió a Klemm crear un contexto que legitimó sus irrisorios intentos pictóricos por medio de muestras en su propia galería o en espacios oficiales que se enorgullecían de albergar las obras de un artista "de avanzada".

Luego vino la costosa vorágine de libros con prólogos eminentes, los opulentos catálogos, los banquetes telemáticos, los trajes de Nureyev y sofás de la

El hombre de la burbuja de PLASTICO


AUTORRETRATO (COLLAGE-PINTURA, 1990).


EL BOCHORNO: *OH, SÓLIDA CARNE* (DI TELLA, 1968).


LAS RUBIAS TARADAS: KLEMM Y DORYS DEL VALLE EN EL FESTIVAL DE MAR DEL PLATA (1966).


EN EL HAPPENING *MEAT JOY* DEL DI TELLA: A LA IZQUIERDA (SUCIOS) ROBERTO JACOBY Y OSCAR MASOTTA; AL FONDO (SUCIO) KLEMM.



FOR RUDOLF NUREYEV: WITH MY BEST REGARDS (INSTALACIÓN, 1995).


VIAGRA FOREVER: *EL DOLOR DE PRÍAPO* (COLLAGE-PINTURA, 1995). KLEMM ARMA SUS OBRAS CON ENORMES FOTOS QUE CORTA, PEGA, Y PINTA, COMO CUALQUIER ESCOLAR.


NO TE PARES TAN CERCA DE MÍ: KLEMM Y NUREYEV; KLEMM Y DELON; KLEMM Y ZEFFIRELLI.


EL NIÑO KLEMM ANTES DE SUBIR AL BARCO Y SU PROGENITOR, EL NAZI FEDERICO JOSÉ.

El chico de la burbuja Nacido en Checoslovaquia en 1942, Klemm llegó a la Argentina con pasaporte paraguayo en 1948, huyendo de la ocupación soviética del territorio checoslovaco. Su padre era alemán (había combatido en el ejército del Führer) y su madre era checa. La familia Klemm llega de una Europa que había aprendido a temerles a los milagros, y recala en un país en el que Perón soñaba con un milagro argentino basado en industrialización fervorosa y apresurada. Si la contribución de Klemm a la plástica argentina sólo puede ser reconocida por el ojo avizor del señor Presidente, su contribución a la industria del plástico en la Argentina es mucho menos cuestionable. Herr Klemm comenzó importando resinas y productos químicos con una rapacidad agudizada por la urgencia de los funcionarios argentinos que, temiendo que el milagro tuviera su fecha de vencimiento, apresuraban licitaciones y concesiones mediante contribuciones parroquiales, que aseguraban que Klemm padre gozaba del infalible beneplácito divino.

El milagro argentino se volatilizó en el enrarecido aire de la época, pero con la caída del peronismo Herr Klemm ya se había transformado en un acaudalado hombre de negocios, y su familia (que al llegar unos años antes a la Argentina había vivido junto a unos parientes en una casa del Tigre y luego en un modesto departamento de Belgrano) pasó súbitamente a habitar un petit-hotel en Barrio Norte. En medio de esa turbia prosperidad, el joven Klemm estrena su flamante licencia de nuevo rico y se lanza a descubrir el maravilloso universo del arte y los artistas.

Raros peinados nuevos Los 60 trajeron a Klemm una reputación dudosa y una calvicie prematura. Su infatuación con la ópera lo llevó a estudiar canto y a extenuar su endeble voz de barítono en un repertorio cuyos fatigados caballitos de batalla van a ser los mismos en los siguientes treinta años: *Tosca*, el aria del Toreador de *Carmen* y algunos fragmentos de Wagner. En esos años de enrarecimiento progresivo, Klemm se vuelve un personaje "quemante", según la jerga de la época. Sólo por eso es convocado, un día que paseaba por la calle Florida, a participar en *Meat Joy*, un happening organizado por Oscar Masotta en el Instituto Di Tella. Esta fue su única participación en las actividades del Instituto, a excepción de un intento de montar, a la manera del *Drácula* de Rodríguez Arias, una obra pop titulada *¡Oh Sólida Carne!* y remotamente basada en Hamlet, que tuvo la particularidad de ser uno de los pocos espectáculos realizados en el Di Tella que no tuvo éxito alguno. Esto era en 1968, un año antes del cierre del Instituto, y Klemm, que ya se había resignado a ser uno de los primeros en llegar último al Di Tella, volvió a convertirse en un extra dentro de un mundo superpoblado de protagonistas.

A comienzos de los 70, mientras la muchachada brillante del Di Tella se había convertido en una diáspora politizada o festiva, Klemm abrió, junto a la pintora Silvina Benguria, un local de venta de almohadones "artísticos" (risas) en los altos de la Galería Promenade Alvear: *ZenTate*. El resto de la década que vivimos en peligro, Klemm dividió su existencia entre Río de Janeiro (donde tenía un departamento decorado por Edgardo Giménez en un estilo que se volvió póstumo demasiado pronto) y Buenos Aires, organizando fiestas fastuosas a puertas cerradas en su casa de la calle French. En los 80 seguía acometiendo sus performances operísticas y diseñando muebles "neogrecorromanos y postegipcios" (*sic*), pero para ese entonces ya se le había adherido un artículo a la vez consagratorio y acusativo: "la" Klemm ya emitía luz propia dentro del mundo gay que se agolpaba en discotecas como Area o Bunker, aunque para brillar como un/a grande tuvo que esperar pacientemente el advenimiento del menemato.

Ciudadano Klemm Como uno de esos gremialistas cuya idea de justicia social es llegar a ser miembro del Jockey Club, Klemm soñaba con ser artista. Antes de morir, en 1990, su padre liquidó la empresa y puso todo el dinero en un banco fantasma que suele manifestar filiales en Nueva York, en Miami o en las Islas Caimán. El botín heredado –treinta millones de dólares aproximadamente– le permitió a Klemm realizar su sueño, transformándose desde entonces en una de nuestras pesadillas recurrentes. Ese mismo año, a los 48 años, realiza su primera exposición individual de collages fotográficos apadrinado por su fiel servidor Espartaco. Desde ese entonces, para poder legitimarse a sí mismo, Klemm fue poniendo en práctica una sagaz estrategia que sólo podría resultar exitosa en medio de la confusión cultural propiciada por el menemismo.

La maniobra consistió en abrir una galería de arte que ponía frente a los ojos inocentes del público argentino la obra de los grandes maestros del arte contemporáneo argentino (Macció, Noé, Aizenberg, Berni, etc.) y extranjero (Warhol, Mapplethorpe, Matta, Botero, Christo, Magritte, De Chirico, etc.), incluyéndose subrepticiamente a sí mismo en uno o, rapto de megalomanía mediante, ambos grupos. Esta confusión le permitió a Klemm crear un contexto que legitimó sus irrisorios intentos pictóricos por medio de muestras en su propia galería o en espacios oficiales que se enorgullecían de albergar las obras de un artista "de avanzada".

Luego vino la costosa vorágine de libros con prólogos eminentes, los opulentos catálogos, los banquetes telemáticos, los trajes de Nureyev y sofás de la Callas, el mesianismo ultramundano y, *last but not least*, la magia –negra– de la televisión. (Los adictos a sus programas añoran las primeras emisiones, en las que Klemm divagaba en su media lengua sobre Heidegger, Nietzsche, el arte conceptual, sumido en un extravío retórico del que sólo podía escapar con una broma soez o un estallido de furia y sonido. Con el tiempo, se impuso un rigor profesional que todos lamentamos y se comenta que Klemm comenzó a leer textos, redactados por Espartaco y su equipo, ampliados en didácticas pancartas ubicadas detrás de las cámaras).

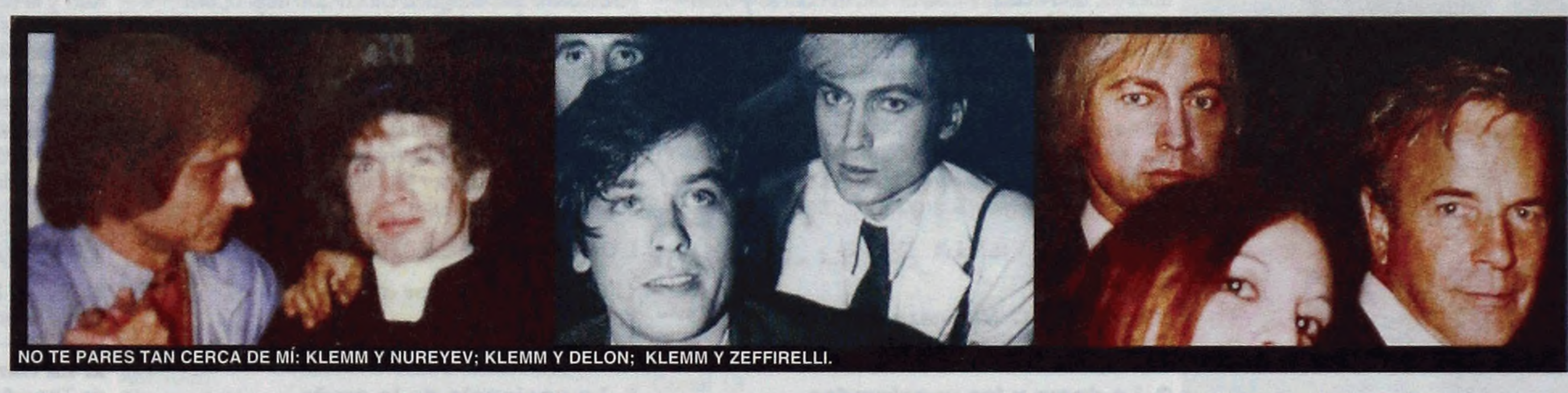
Actividades prácticas Durante años, Klemm fue un testigo disfrazado y sonriente que buscaba abandonar un segundo plano justiciero en incontables fotos de famosos. Así logró materializarse detrás de algunas de sus deidades tutelares (Alain Delon, María Callas, Rudolf Nureyev, Franco Zeffirelli) formando un álbum de fotos suyas protagonizadas por una multitud de otros. Además, aprovechaba para poblar su calvicie, corregirse el maquillaje y, tijera en mano, eliminar a los intrusos que lo separaran de la celebridad en cuestión. Cortar y pegar: el arte de Klemm.

Sueño de una noche de insomnio De lejos, las obras de Klemm parecen afiches de algún film de *sexplotation* de un anacrónico cine de barrio. De cerca sólo incitan a una rápida huida, sin mirar atrás, a riesgo de convertirnos en estatuas de sal. Poblados de fetiches iconográficos remanidos (el cuerpo exaltado de *beefcake* homoerotizante, los mitos bíblicos y la mitología clásica), de seniles homenajes a figuras como Mirtha Legrand, Susana Giménez o Amalita Fortabat, los cuadros de Klemm son un burdo intento de conciliar los extremos de un nacionalismo bicéfalo (Borges y Evita). Pero apenas alcanzan a exacerbar la subnormalidad de ese kitsch que, como bien sabe cualquier estudiante de historia del arte, es uno de los elementos necesarios para consolidar una estética totalitaria, como aquella con la que Menem soñaba adoctrinarnos luego de su –ahora improbable– re-reelección. "Ante la estupefacción y la incredulidad de todos, llegué a hacer mi propia obra, porque yo era un personaje que cantaba ópera, algo propio de la performance, y mi parte pictórica estaba dormida", afirmó alguna vez Klemm. Lástima que se haya despertado.





VIAGRA FOREVER: *EL DOLOR DE PRÍAPO* (COLLAGE-PINTURA, 1995). KLEMM ARMA SUS OBRAS CON ENORMES FOTOS QUE CORTA, PEGA, Y PINTA, COMO CUALQUIER ESCOLAR.



NO TE PARES TAN CERCA DE MÍ: KLEMM Y NUREYEV; KLEMM Y DELON; KLEMM Y ZEFFIRELLI.

Callas, el mesianismo ultramundano y, *last but not least*, la magia –negra– de la televisión. (Los adictos a sus programas añoran las primeras emisiones, en las que Klemm divagaba en su media lengua sobre Heidegger, Nietzsche, el arte conceptual, sumido en un extravío retórico del que sólo podía escapar con una broma soez o un estallido de furia y sonido. Con el tiempo, se impuso un rigor profesional que todos lamentamos y se comenta que Klemm comenzó a leer textos, redactados por Espartaco y su equipo, ampliados en didácticas pancartas ubicadas detrás de las cámaras).

Actividades prácticas Durante años, Klemm fue un testigo disfrazado y sonriente que buscaba abandonar un segundo plano justiciero en incontables fotos de famosos. Así logró materializarse detrás de algunas de sus deidades tutelares (Alain Delon, María Callas, Rudolf Nureyev, Franco Zeffirelli) formando un álbum de fotos suyas protagonizadas por una multitud de otros. Además, aprovechaba para poblar su calvicie, corregirse el maquillaje y, tijera en mano, eliminar a los intrusos que lo separaran de la celebridad en cuestión. Cortar y pegar: el arte de Klemm.

Sueño de una noche de insomnio De lejos, las obras de Klemm parecen afiches de algún film de *sexplotation* de un anacrónico cine de barrio. De cerca sólo incitan a una rápida huida, sin mirar atrás, a riesgo de convertirnos en estatuas de sal. Poblados de fetiches iconográficos remanidos (el cuerpo exaltado de *beefcake* homoerotizante, los mitos bíblicos y la mitología clásica), de seniles homenajes a figuras como Mirtha Legrand, Susana Giménez o Amalita Fortabat, los cuadros de Klemm son un burdo intento de conciliar los extremos de un nacionalismo bicéfalo (Borges y Evita). Pero apenas alcanzan a exacerbar la subnormalidad de ese kitsch que, como bien sabe cualquier estudiante de historia del arte, es uno de los elementos necesarios para consolidar una estética totalitaria, como aquella con la que Menem soñaba adoctrinarnos luego de su –ahora improbable– re-reelección. "Ante la estupefacción y la incredulidad de todos, llegué a hacer mi propia obra, porque yo era un personaje que cantaba ópera, algo propio de la performance, y mi parte pictórica estaba dormida", afirmó alguna vez Klemm. Lástima que se haya despertado.

Los Inevitables

Teatro


Cuestiones con Ernesto "Che" Guevara

RADAR RECOMIENDA

◆ **Cuestiones con Ernesto Che Guevara.** La obra de José Pablo Feinmann indaga en la importancia del legado de Guevara a través de un progresista de los '90 que intenta establecer cómo fueron las últimas horas del Che antes de su fusilamiento en Bolivia. Excelentes actuaciones de Arturo Bonín y Manuel Callau, para un debate que está lejos de haberse agotado. La dirección corre por cuenta de Javier Margulis y Rubens Correa. Complejo Teatral Margarita Xirgu, Chacabuco 875. Viernes a las 21, sábados a las 22.45 y domingos a las 20.30.

◆ **Cadáveres.** La Pista 4 es un grupo que incorpora distintas artes y técnicas y que ahora se lanza con esta experiencia de lenguaje y sonidos para poner en escena el poema "Cadáveres" de Néstor Perlongher. Durante 45 minutos, cuatro actores, una actriz, voces en off, tambores y trompetas teatralizan este texto sobre los desaparecidos y muertos durante la dictadura militar, además de otros poemas. La combinación de la obra del poeta argentino con la experimentación musical da como resultado un espectáculo interesante, que rescata la postura militante sin afectaciones panfletarias. Se presentan todos los domingos a las 20 en Babilonia, Guardia Vieja 3360, Capital.

LA BOLETERIA DICE

1. ART,
con R. Darín, O. Martínez y G. Palacios.
Teatro Blanca Podestá, Corrientes 1283.

2. La dama y los vagabundos,
con Moria Casán y Nito Artaza.
Teatro Astral, Corrientes 1639.

3. Pinti canta las 40 y el Maipo cumple 90,
con Enrique Pinti.
Teatro Maipo, Esmeralda 443.

4. El diario de Adán y Eva,
con Miguel Angel Solá y Blanca Oteyza.
Complejo La Plaza, Corrientes 1660.

5. Ha llegado un inspector,
con Lito Cruz y Graciela Dufau.
Teatro Ateneo, Paraguay 918.

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

ULISES DUMONT

Actor

El amateur, *me gusta porque es una primera obra de un autor joven que además es un amigo, Mauricio Dayub, que se ha puesto a escribir y con muy buenos resultados. El interpreta a uno de los dos personajes que desarrollan esa especie de tragicomedia. El otro es Vando Villamil. La dirección de el Indio Romero y la ambientación, de Graciela Galán, donde suena por momentos la música de Jaime Ross, hacen que la puesta general supere las expectativas. Fue para mí una grata sorpresa, porque además, trabajan un tema como la esperanza, o la utopía si se quiere, desde algo simple: dos personas quieren realizar una proeza ciclística, para lo cual, uno de ellos se entrena intensamente. Quizá, la metáfora es que a pesar de las peores condiciones en las que dos seres se encuentren, mantienen la esperanza por un cambio de vida. Es conmovedora, realmente.*

Música


Bud Powell

RADAR RECOMIENDA

◆ **Bud Powell. Inner Fires.** El 5 de abril de 1953, a la tarde, fue una de las veces en que el pianista más importante del Bop, un hombre llamado Bud Powell, se juntó a tocar con Charlie Mingus en contrabajo y Roy Haynes em batería. Después hubo varias noticias. La primera fue que a alguien se le ocurrió grabarlos. La segunda, que en 1982 el sello Atlantic editó los registros en CD. Y la tercera, que se consigue en algunas disquerías de Buenos Aires a un precio irrisorio. Pero, siempre, hay también malas noticias: el sello, sin saber demasiado bien de qué se trataba, lo sacó de catálogo y lo rifó. La consecuencia es que es posible que ya queden muy pocos ejemplares que, una vez desaparecidos, lo estarán para siempre (por lo menos en Argentina).

◆ **Xerxe, de Handel. Dirigida por Nicholas McGegan.** Dicen que esta ópera cómica basada en la historia de Persia era la preferida por Haendel, entre todas las que compuso. Y lo merece, empezando por la bellísima aria inicial de la soprano. Una intrumentación inusualmente detallada para la época y el sentido perfecto de los tiempos teatrales, brillan en esta versión conducida por McGegan y recién editada por Cel onifer (BMG).

LOS MAS VENDIDOS

1. CQC 2: Lo mejor del soul
Varios Artistas
Warner

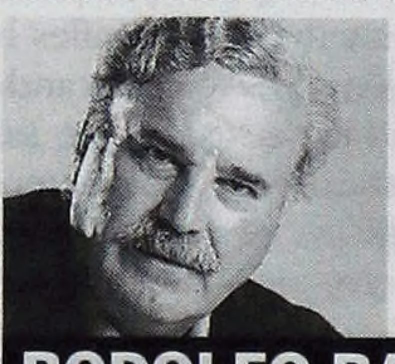
2. La paciencia de la araña
Caballeros de la Quema
BMG

3. Fashion Nugget
Cake
Polygram

4. Hello Nasty
Beastie Boys
EMI

5. Las canciones de Almodóvar
Varios Artistas
EMI

Fuente:
Tower Records (Santa Fe 1883).



RODOLFO RANNI

Actor

Me compré todos, todos, los compactos de Rubén Blades. Me gusta su manera de cantar y esa frontalidad con la que aborda sus cuentos cantados, porque eso es lo que hace, cantar historias. Hay varios de sus discos magistrales en su discografía. Es extraordinario por ejemplo, Tras la Tormenta, *el último que hizo con Willie Colón, quien también lo acompañó cuando presentaron al mundo ese éxito que es "Pedro Navaja", una pintura de los suburbios de cualquier ciudad. Y también* La rosa de los vientos, *ganador del Grammy al mejor álbum de música tropical de 1997. Allí no interpreta temas suyos, sino de otros autores panameños de distintos géneros, que van desde el jazz al bolero pasando por el vallenato. Incluye también una hermosa versión de "Amándote", del uruguayo Jaime Roos.*

Videos


A la hora señalada

RADAR RECOMIENDA

◆ **A la hora señalada.** Para Gary Cooper, el sheriff del pueblo, el día de su casamiento coincide con el de su retiro. Quizá por cansancio o mejor porque su mujer Grace Kelly es una cuáquera y ferviente pacifista. Pero el hombre propone y el destino dispone: dos hermanos vienen al pueblo en el tren del mediodía a vengarse de él. El tiempo corre desde la llegada del tren hasta que se produce el duelo. Y para corroborarlo y medir cada minuto de este legendario western, hay en escena un reloj que marca las horas. Dirigida por Fred Zinnemann ganó varios Oscars.

◆ **De aquí a la eternidad.** Un año después de *A la hora señalada,* Fred Zinnemann volvió a dar el batacazo. Esta película tiene más de un atractivo: la Segunda Guerra Mundial, la historia de amor adúltero entre Burt Lancaster y Deborah Kerr y la actuación de Frank Sinatra. Como si esto no fuera poco, una de las escenas de amor más citadas de la historia del cine: los amantes bañando sus cuerpos entrelazados en la playa. Por el papel de Maggio, un soldado que no puede torcer su destino perdedor, Frank Sinatra obtuvo el Oscar al mejor actor de reparto. Este fue sólo uno de los ocho reconocimientos que logró el film.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Tinta Roja,
de Carmen Guarini y Marcelo Céspedes.

2. La mirada de Ulises,
de Theo Angelopoulos.
Con Harvey Keitel y Erland Josephson.

3. Camino sin retorno,
de Oliver Stone.
Con Sean Penn, Jennifer López y Jon Voight.

4. Vivir su vida,
de Jean-Luc Godard.
Con Anna Karina y Sady Rebbot.

5. Las alas del deseo,
de Wim Wenders.
Con Bruno Ganz y Peter Falk.

Fuente:
L'Ecran (Roque Sáenz Peña 616 6º, Of. 613).



JULIO BOCCA

Bailarín

Volvería a ver en video Todo o Nada... The Full Monty. *Es la ópera prima de Peter Cattaneo y me gustó de principio a fin. El humor simple que le imprime a un conflicto como la desocupación, en la Inglaterra de los años de Margaret Thatcher, es uno de sus mayores logros. Comienza como drama pero termina en una gran comedia, con una mirada no prejuiciosa, ya que los protagonistas llegan a una situación donde se tienen que desnudar para poder mantenerse, y lo hacen sin problemas por si tienen el pene corto o una gordura que para muchos resulta la antítesis de la estética. Hay que hacerlo y con la mayor dignidad posible. Al ver planteado el problema del desempleo, en un país más evolucionado que el nuestro, y cómo lo resuelven desde otra filosofía de vida, uno se replantea varias cosas sobre la idiosincrasia de los argentinos.*

Cine


Jude

RADAR RECOMIENDA

◆ **Jude.** La versión cinematográfica del director Michael Winterbottom sólo pierde una parte de su título en relación con el original: *Jude, the obscure,* la novela del Thomas Hardy. El resto es fiel: Jude, un albañil en Inglaterra de fines de siglo, lé-ase victoriana, se enamora de Sue Brideshead y desea una educación universitaria. Ambas ambiciones se ven frustradas: Sue elige casarse con otro, nada menos que el profesor Phillotson y el ambiente universitario lo rechaza. Finalmente, la relación entre el joven desposeído y su amada se consuma pero fuera del matrimonio y de vuelta, la desgracia envuelve a los amantes. Con Christopher Eccleston y Kate Winslet.

◆ **Los secretos de Harry.** La última comedia de Woody Allen lo tiene a él como protagonista junto a Judy Davis, Elizabeth Shue, Demi Moore y Billy Cristal, entre otros. Harry es un escritor borracho, adicto a las pastillas y a las prostitutas cuando el éxito de su último libro lo mete en problemas: las vidas íntimas de sus amigos pasan a la ficción y ninguno está dispuesto a tolerarlo. Además debe enfrentar un bloqueo creativo, la pésima relación con su ex mujer, el casamiento de su amante con su mejor amigo y el acoso de los personajes de la ficción.

LAS MAS VISTAS

1. **Un argentino en Nueva York,** de Juan José Jusid. Con Eddie Murphy.
2. **Cohen vs. Rosi,** de Daniel Barone. Con Adrián Suar y Laura Novoa.
3. **El faro,** de Eduardo Mignona. Con Ingrid Rubio y Ricardo Darín.
4. **El desvío,** de Horacio Maldonado. Con Pablo Echarri y Nancy Dupláa.
5. **Pizza, Birra, Faso,** de Juan Bautista Stagnaro y Adrián Caetano. Con Jorge Sesán y Héctor Anglada.

Películas argentinas más vistas en el año.

Fuente: Télam.



ALBERTO MIGRE

Autor

Las alas de la paloma, *dirigida por Iain Softley, es una hermosa historia de amor, muy bien contada. Basada en un libro de Henry James (de quien se han adaptado otros films, uno de los más conocidos aquí fue* Retrato de una dama, *de Jane Campion) tiene la particularidad de conservar, en su paso al cine, las sutilezas y la tensión dramática de la novela. Alison Elliot y Helena Bonham-Carter son los pilares del film, porque la composición de sus personajes se ajusta de manera impecable a las necesidades del guión. Kate (Carter) en amores con Merton, un plebeyo, se enfrenta a su tía (Charlotte Rampling), que se opone a ese amor. Induce a su amado a que seduzca a una norteamericana rica, e ingenua Milly (Elliot) que está enferma, con menos de dos años de vida. El plan es que ellos se casen, y él herede. Así podrán disfrutar de la buena vida, y sin tías que los molesten.*

Radio


Mate amargo

RADAR RECOMIENDA

◆ **Mate amargo.** Un programa radial de actualidad que logra salir de la convención imperante. Bajo el lema: "Un programa con memoria y de Ud. como apuntador" recorre los barrios buscando voces para contar y de esta manera escapa a las lecturas unívocas y facilistas de la realidad. Se destacan columnistas especializados como Adriana Puigróss (educación), Julio Gambina (economía), Carlos Garaycochea (humor), Jorge Viera (cine), Eduardo Wolfson (cultura), Jorge Kreynes (internacionales) y Diego Dominelli (información general). Conducen Omar López y Raúl Dellatorre. El programa sale al aire con una cuidada edición: separadores, cortinas y efectos especiales. Radio Municipal, AM 1110. Lunes a viernes de 14 a 15.

◆ **Café, bar y billares.** Dos pasiones porteñas se combinan en este programa: el tango y la política y qué mejor que hablar de ellas en el bar con un café de por medio. Esta es la propuesta de Ricardo Horvath, conductor del programa, que cumplió un año al aire en esta segunda etapa. Sus comienzos fueron en 1985 en Radio Belgrano. Ahora en la FM de la Ciudad sigue fiel a su estilo. De lunes a viernes de 13 a 15. FM 92.7.

SE ESCUCHA

1. **Mitre** AM 790 Share 33.17
2. **Del Plata** AM 1030 Share 17.46
3. **Rivadavia** AM 630 Share 17.33
4. **Continental** AM 590 Share 12.25
5. **Libertad** AM 950 Share 7.53

Radios AM más escuchadas de lunes a viernes de 6 a 9.

Fuente: Mercados y Tendencias.



JORGE MARRALE

Actor

Hay días que me despierto temprano y ya no me puedo volver a dormir. Entonces empiezo a hacer zapping con la radio, y debo decir que desde hace ya unos años, me ha conquistado el ciclo "Puntos de vista" que conduce Nelson Castro, de 6 a 9 de la mañana, por la AM de radio Del Plata (1030 Mghz). Es un programón: actualidad, opinión y reflexiones, donde Castro se luce porque es un tipo de una actitud tan clara y de una ética tan sólida, que se transforma en un ejemplo del periodismo serio y comprometido, con absoluta responsabilidad sobre cada cosa que dice. Creo que su estilo debería hacer escuela, porque entre tanta hipocresía, su postura "no careta" ante cada entrevistado o ante cada hecho que cuenta es un muy buen ejemplo. No permite que lo envuelvan con declaraciones vacías, pregunta y repregunta hasta lograr su objetivo.

TV


La edad de la inocencia

RADAR RECOMIENDA

◆ **La edad de la inocencia.** La película de época de Martin Scorsese Esta la historia de un triángulo amoroso en la Nueva York de fines del siglo pasado. Un hombre de la flamante aristocracia neoyorquina (Daniel Day-Lewis) se casa con una joven de la misma condición social (Winona Ryder), mientras mantiene un amorío secreto con una condesa (Michelle Pfeiffer) de rutilante independencia. He ahí el talento de la película: desarrollar el hilarante retrato de cómo los años pasan y todo se desarrolla conforme a las reglas del decoro y el buen gusto, para desembocar en un final digno de Edtih Wharton, autora de la novela. El miércoles a las 10.45 por HBO.

◆ **Todo por amor.** Nicole Kidman personifica a una joven esposa dispuesta a todo, incluso a matar a su marido, para lograr su meta: estar en la TV. El marido (Matt Dillon), que proviene de una familia ítalo-norteamericana, parece no entender los deseos de su mujer, ya que los propios están cumplidos: casarse con la rubia linda y trabajar en el negocio familiar. Gus van Sant es el director de esta comedia de humor negro, en una pasmosa parodia de lo que la sobredosis de TV puede lograr en la gente. El sábado a las 20.15 por HBO.

EL RATING MANDA

1. **Torneo de invierno** Canal 13 18.9
2. **Boca-Toluca** Canal 13 15.0
3. **Copa Libertadores** Canal 2 14.9
4. **Fórmula 1 Internacional** Canal 11 9.3
5. **Copa de las Naciones** Canal 11 8.6

Programas deportivos más vistos.

Fuente: Mercados y Tendencias.



CRIS MIRO

Vedette

Me gusta mucho "Zoo". Tienen muy buenas investigaciones. Hace poco que lo veo, lo dan los domingos a las 23 por América TV, pero me encanta por los temas que toca, no le escapan a nada, y se despojan de los prejuicios para encarar sus producciones: todo esto se nota en los resultados que consiguen. Es un programa serio que no aburre. Es comprometido con los temas que investiga aunque a veces no llegue a profundizar todo lo que uno quisiera. Creo que con investigaciones como la de la historia de la dictadura en la Argentina, o su promoción de la prevención en el tema sida (a través de un concurso de cortos publicitarios que incentivó el propio programa) se ganan respeto y simpatía de los televidentes. Son jóvenes pero no inocentes. Y los dos conductores, Juan Castro y Dolores Caben D'Anvers, están muy bien.



Por Favio La Vítola

HOY PRESENTA

Recién abiertos

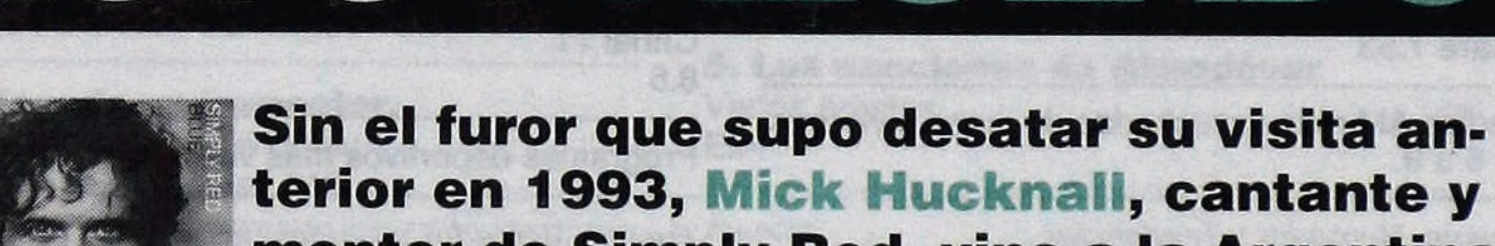
◆ Sabores de Bahía es un lugar con un concepto distinto y un clima muy diferente de lo que se conoció hasta ahora en relación con lo brasileño. Proponen la cocina tradicional del noreste de ese país en un formato que, si bien no descuida las presentaciones, corresponde a un estilo genuinamente hogareño, en un ámbito cálido donde no se encuentran estridencias ni en la decoración ni en la música. Con la mejor Bossa Nova o Caetano Veloso, a modo de ejemplo, nunca a un volumen que altere la parsimonia que impera, se puede disfrutar de la barra de tragos con batidas y frutas exóticas como aperitivo, antes de cenar. Por unos $ 20 con bebidas se accede a un menú con entradas como el tradicional Acaraje, una pasta de legumbre cocida en aceite de dendé o Coxinhas de galinha (croquetas). En lo que respecta a platos, además de la infaltable feijoada, deliciosas moquecas (guisados en leche de coco y dendé) de pescado, camarones o berberechos, Vatapá (una pasta que entre otros ingredientes lleva coco), jengibre, maní, castañas y camarones, acompañado con arroz. Contemplando el paladar local, los picantes se sirven aparte y la carta tiene zonas que se alejan de lo étnico, con crepes o ensaladas. Ortega y Gasset 1806, Las Cañitas, reservas al 779-0457, abierto de martes a domingo por la noche.

◆ D'Mole es un restaurant-bar en una zona alejada de los actuales centros de gastronomía porteña, que supo hacer de esta característica una de las claves de su buen funcionamiento. La comida de su menú, de perfil ítalo-francés, aunque simple, resulta rica. Como aproximación a la carta: de las entradas, setas a la provenzal ($ 6) o bolitas de mozzarella empanadas ($ 5); ensaladas varias, platos principales del tipo de milanesitas de peceto con puré tricolor ($ 8), lomo a la pimienta con papas a la crema ($ 14) y por supuesto pastas. Un buen detalle son los guisotes para estos días de frío como el de carne, panceta y aceitunas negras. Hay menúes promocionales por su reciente apertura: los jueves 50 por ciento de descuento sobre platos y postres y todos los días un menú de $ 15 con entrada, plato fuerte, postre y bebidas. Agüero 2157, reservas al 805-6908. Abierto de 19 a 1.

◆ Adelanto. El viernes 21 de agosto inaugura La Cigale (25 de mayo 722), un bar inrockuptible de concepto europeo en el que los tragos son los protagonistas, servidos en una barra gigante por barmans extranjeros que conocen esta modalidad. Más información en próximas ediciones de Radar.



ESTOY AZULADO



Sin el furor que supo desatar su visita anterior en 1993, Mick Hucknall, cantante y mentor de Simply Red, vino a la Argentina para presentar Blue, el último disco del grupo. No tocó ni cantó, y quizás por eso tuvo tiempo para hablar: por qué no hace nada si no le pagan, por qué hay que pagar impuestos y de qué se habla hoy cuando se habla de flema británica.

Por PABLO MENDIVIL El hotel está repleto, pero no de fans adolescentes gritando y forzando las puertas de hierro. El hotel sólo está lleno de periodistas que, uno detrás de otro, van pasando a la habitación en que se encuentra Mick Hucknall y cumplen estrictamente con sus quince minutos de entrevista. A medida que las entrevistas se retrasan, crece el nerviosismo de los organizadores. Al rato alguien dice: *Radar*, su turno.

Cuando empezó el proyecto de Blue, consistía en un álbum de covers, ¿por qué agregaron temas propios después?

–Fue una progresión natural, muy parecida a la que sucedió con discos anteriores del grupo: en esos casos sumamos covers como *Men and Women* o *Picture Book* a las canciones propias. Esta vez fue al revés. Mientras grabábamos los covers, yo componía canciones nuevas; y cuando terminamos con la mezcla todavía teníamos ganas de más, así que comenzamos a trabajar con los temas nuevos.

¿Por qué esos temas para versionar?

–En principio, porque todos tienen el mismo estilo que quería para el álbum. Esas canciones y las que escribí especialmente para el disco giran en torno a la misma idea: la redención.

¿Qué es lo que busca al interpretar una canción de otra persona?

–No tiene mucho sentido copiar un tema de otro. Lo que intento es traducirlo y hacer mi propia versión. La de *Mellow my mind* que aparece en *Blue*, por ejemplo, es completamente distinta a la original. No necesariamente pretendo que suene como si fuera la primera vez, pero me gusta trabajar las canciones. Lo mismo pasa cuando escribo una: empiezo con la letra y la melodía, pero después puedo hacer reggae, soul, jazz...

Usted estudió artes visuales en la universidad. ¿Supervisa sus videos?

–En general no. La mayoría de las veces me dan cuatro o cinco directores, me muestran las ideas de cada uno y lo único que hago es elegir uno. Después no me meto mucho, excepto cuando hay alguna escena en la que me siento ridículo o me veo muy estúpido. Entonces les digo que no va. Pero no pasa muy seguido. Es extraño que no me interese, ¿no? Pero odio participar en los videos: son muy caros y demasiado seguido me pregunto por qué hacerlos. Y no intervengo porque el contrato que firmé es para hacer música, no para ser una estrella de cine. Y no me pagan por eso tampoco.

Pero los videos son una de las cuestiones fundamentales en el negocio...

–Sí, pero lo bueno de la música es que cada uno puede crear sus propias imágenes en la mente, a partir de lo que siente con la canción. Por eso cuando se muestra un video se está desmereciendo la canción: porque se pierde la imagen que puede generar la música a cada oyente. No creo que los clips sean tan importantes como para gastar energía y un millón de dólares en ellos. Y de algún modo está decayendo esa cultura. En Estados Unidos, MTV ya se convirtió en un canal con programas de preguntas y respuestas, premios y ese tipo de cosas.

Si su principal interés es la música, ¿cómo se siente viniendo a la Argentina sin su banda?

–Soy el líder de la banda, así que esto es algo normal. Estoy acostumbrado a dormir solo.

¿Qué lo llevó a incluir su tema "Stars" en el álbum tributo a Lady Di?

–Cuando me preguntan por Inglaterra, yo digo que amo a mi país. Y creo que Lady Di es un testamento histórico. Por eso, cuando me pidieron incluir la canción en ese disco, ni siquiera lo cuestioné, porque todo será donado para caridad. Además, *Stars* era una las canciones favoritas de Diana, así que para mí fue un deber participar.

Tony Blair dijo que le gustaría que algunos músicos de rock fueran embajadores de su gobierno. Usted aparecía en la lista de posibles candidatos...

–No me ofrecieron ningún cargo.

Y en el caso de que se lo ofrecieran, ¿aceptaría?

–Esas son conjeturas. No puedo contestar. Soy amigo de Tony Blair. Compartimos la misma filosofía política y los mismos ideales: la concepción de los movimientos sociales y la filosofía de que todos los ciudadanos puedan realizarse. Lo respaldé para que fuera líder del partido, y luego increíblemente se convirtió en el primer ministro. En lo que a mí respecta, cuando doy un concierto para quince mil personas, sé que son "la gente", y sé que cada uno de ellos tiene su historia e intento cantar para cada uno.

¿Qué cambios nota en su país a partir del nuevo gobierno?

–Cuando empecé con el grupo en 1985 eran los tiempos del individualismo y el culto al éxito de Margaret Thatcher. No existía un sentido de responsabilidad social que permitiera realizarse a los menos favorecidos. Ahora, el que quiere puede tener un negocio exitoso y el Estado pretende ayudar a progresar, pero hay que pagar por eso: cada uno tiene que devolverle a la sociedad lo que ésta le dio. Es lo que está pasando –o querríamos que pase– en Inglaterra: una revolución silenciosa. Si la gente se siente bien consigo misma, si tiene una razón para sentirse orgullosa, no va a robar, porque tiene comida para llevar a su mesa.

¿Y nota algún cambio musical?

–Es lo mismo para todos los músicos. Hay algunos que brillan mucho y muy rápido, y después se queman igual de rápido. Y hay otros que permanecen. Pero es muy difícil saber quiénes van a permanecer. Creo que *Radiohead*. También arriesgaría a incluir a *Blur* y a *Oasis*, si no se destruyen entre ellos. Me encanta la música que hacen, pero son unos idiotas. Lo que a mí realmente me fascina son esos músicos que después de cincuenta o sesenta años pueden seguir haciendo lo que les gusta. Me encantaría poder hacer algo así. R



No somos animals

Hay varios mitos alrededor de este grupo que acaba de estrenar su versión de Edipo: que son fríos, que son europeos, que quieren más a las marionetas que al público, que no quieren a los animales... Buen momento para aclarar algunas cosas sobre El Periférico de Objetos.

Por CLAUDIO ZEIGER Cuentan con un público propio y fiel. Se nota en el aplauso final, cerrado y cómplice. En el ambiente teatral se considera a El Periférico de Objetos como un grupo muy europeo y muy intelectual: distantes en el escenario, más preocupados por lo conceptual y por las marionetas que por las emociones del espectador. Hay algo de eso. Hay en sus espectáculos una circulación de pasiones frías. Filosas y tensas, pero pasiones al fin. Desde las butacas, aquel que se emperre en querer entenderlo todo claramente se verá en problemas. La actitud más recomendable es la de dejarse llevar: la proliferación de objetos, textos, imágenes, muñecos y actores que no hablan provoca un *clic* de enganche final entre mente y cuerpo.

EL GRAN TABU Su rasgo distintivo son las marionetas. De hecho, el núcleo fundador del grupo –Daniel Veronese, Emilio García Wehbi y Ana Alvarado– fueron formados en el noble oficio de titiriteros. Su espectáculo más famoso, *Máquina Hamlet* (que recorrió muchos festivales internacionales y que en Buenos Aires va por su cuarta temporada, mientras acaban de estrenar *Zooedipous*) se distingue por el uso de unos muñecos tamaño hombre. El Periférico puede ser definido como un grupo de investigación del teatro de objetos, muy preocupado también por calar hondo en la literatura que sirve de base a las puestas. No se conforman con el texto original: van a buscar lecturas posteriores, de otros autores (en este caso, las diversas interpretaciones que se hicieron de Edipo a lo largo del tiempo). Las puestas del grupo también exhiben el rasgo de poder ser definidas por acumulación. En el caso de *Zooedipous* la enumeración es sorprendente: tres directores (Wehbi, Veronese, Alvarado), cuatro actores (Alejandro Tantanian, Román Lamas, Ana Alvarado, García Wehbi), las marionetas, un retroproyector en el que se ven ampliados muchos detalles "micro" de la obra, la sombra de Kafka (y de su familia), de Edipo (y de su familia), insectos bastante repugnantes y una gallina que, según los integrantes de El Periférico, es "un animal muy inteligente que a lo largo de las funciones va actuando su miedo". Es que *Zooedipous* es una indagación sobre la animalización, triste paso que da el hombre una vez que ha consumado el incesto. El momento de la consumación del gran tabú es de fuertísimo impacto. El comienzo de la obra es una escena de circo en que el actor Tantanián apresa a una gallina real, que está inmóvil pero que en el momento en que se encienden las luces se larga a andar por el escenario con rumbo imprevisible.

PISANDO POLLITOS Para esta obra, El Periférico contó con el asesoramiento de un filósofo y de un biólogo: el primero para recomendar lecturas; el segundo, para mantener mansa y tranquila la fauna que interviene en el espectáculo. En la conversación con los tres directores, queda claro que no siempre están de acuerdo ni que tienen necesariamente las mismas preferencias. Por ejemplo, cuando se les pregunta por la influencia de Peter Greenaway en *Zooedipous* (la "onda zoo", lo pictórico de la puesta y, también, por el afán de provocar asco). Para Ana Alvarado: "Todos recordábamos el *Edipo* de Pasolini. Nos influyó y nos disparó discusiones sobre las distintas lecturas estéticas e ideológicas del mito de Edipo. Greenaway es una influencia porque varios de los integrantes del grupo son fanáticos de sus películas. Pero no es mi caso, agrega enfáticamente.

A Daniel Veronese, en cambio, le gusta la mención del director inglés: "Sobre todo porque me parece un autor al que comienzo a descubrirle la vuelta. Hay algo en lo formal, que luego desapareció de la puesta de *Zooedipous*, que concretamente era una escritura en el cuerpo. Tenía que ver con la pintura, y evidentemente hay afinidades visuales con el mundo de Greenaway, que hace un cine muy formal y que además es pintor". Emilio García Wehbi apunta por su parte: "En Bruselas una productora nos dijo que nos parecíamos mucho a Greenaway ... porque fuera del escenario parecíamos personas absolutamente comunes y corrientes, pero cuando estábamos en escena nos transformábamos en algo totalmente perverso". Veronese asiente: "Hay gente que, después de conocernos, nos confiesa que pensaban que éramos muy *dark*. Como si fuésemos pisando pollitos por la calle. Le sorprende que tengamos familia y preocupaciones como todo el mundo. Quizás la diferencia es que tenemos la posibilidad de depositar nuestros fantasmas en alguna parte".

LA PALABRA DE ABRAHAM En los créditos de *Zooedipous* figura Tomás Abraham como "coordinador de la bibliografía filosófica", cargo bastante llamativo en una obra de teatro. Así lo explica García Wehbi: "Es parte de nuestro método, de no quedarnos con la lectura del texto o el autor que vamos a abordar. Acá teníamos desde el *Edipo* mítico de Sófocles hasta el Edipo psicoanalítico de Freud. Nos contactamos con Abraham para que nos abriera un poco el terreno. Así llegamos a Foucault, al AntiEdipo de Deleuze y Guattari y el Kafka de ambos. Cuando Edipo rompe el tabú, se animaliza. Kafka trabaja mucho con la animalidad y los personajes-bicho, comenzando por Gregorio Samsa en *La metamorfosis*" (uno de los textos que lee Alejandro Tantanián en off durante *Zooedipous* es *El buitre* de Kafka).

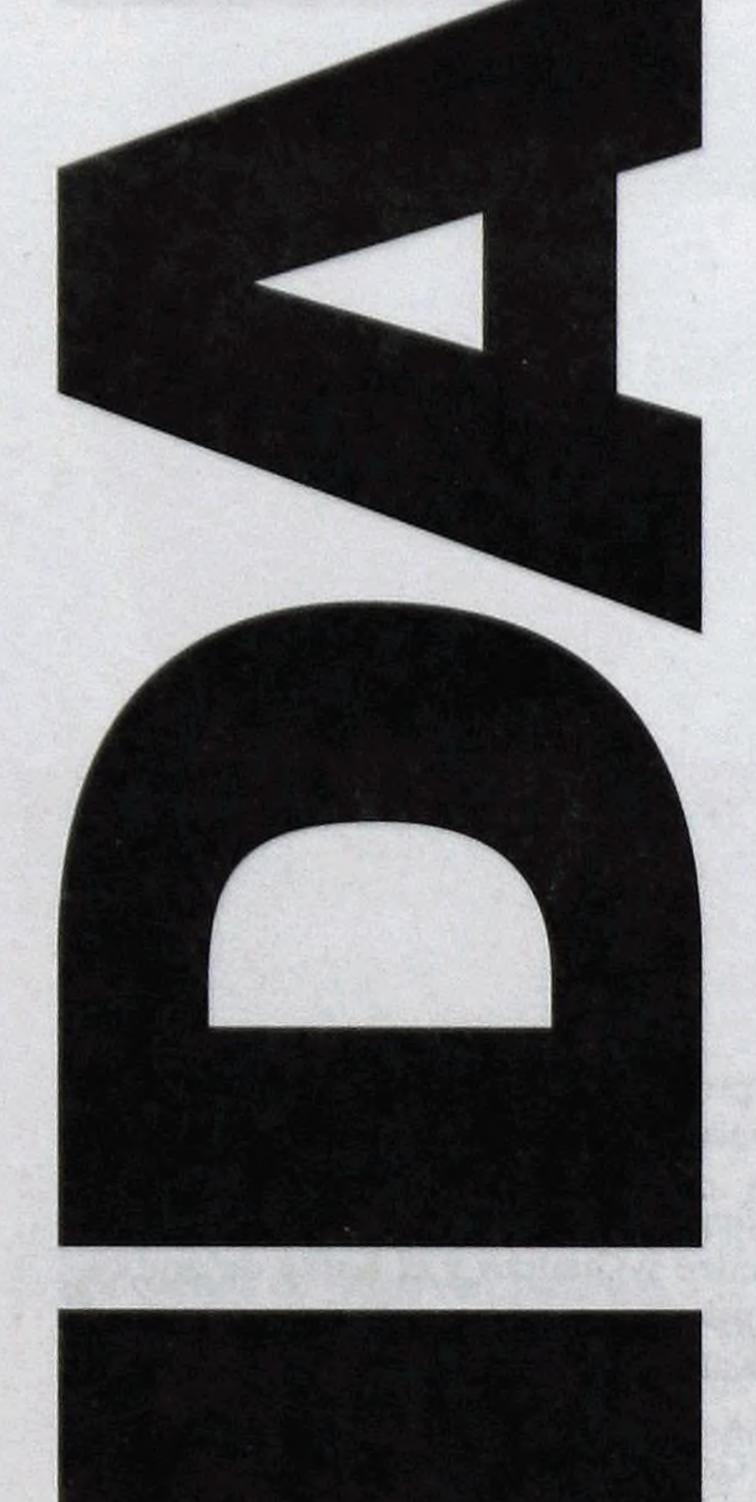
Queda la inquietud: ¿es necesario que el público conozca, o al menos intuya, semejante "enciclopedia" de lecturas a la hora de ver las obras?

Veronese contesta en forma más bien tajante: "Pensamos poco en el público. En los momentos en que hemos tratado de hacer algo entendible, luego lo hemos desechado. En nuestros espectáculos hay una estructura que se construye sobre los elementos que se van destruyendo, hasta que en un punto el público no puede seguir una línea de pensamiento lineal".

ARAÑAS Y BICHOS BOLITA Los Periféricos trabajaron con animales, insectos de variada laya y la ya mencionada gallina del comienzo. Dice García Wehbi: "Ya estábamos con la idea de trabajar con seres vivos. Era una necesidad formal de pasar de los objetos a la carne. Por razones obvias tuvimos que descartar a un ser humano, así que nos quedaban los animales". Para el mantenimiento de lo que llaman su "microfauna", recurrieron a Sergio Rodríguez, un biólogo que se ocupa de cuidar "a nuestros animalitos, salvo la gallina". Se ocupa de las artemias (unos crustáceos que en realidad son los otrora célebres *sea monkeys*), los bichos bolita y un opilión (nombre científico de una araña venenosa). "A mí el bicho bolita me parecía un bicho estúpido, pero en el contexto en el que aparece, en un cuadro de la familia de Kafka que se ve en el proyector, le aportó mucho a la escena. Yo descreía de estos animalitos pero me sorprendieron por su eficacia. La araña que recorre la pantalla también es muy kafkiana: convoca el asco y también la percepción de la soledad de ese bicho que recorre solo la tela blanca", reflexiona Ana Alvarado.

LA GALLINITA Un capítulo aparte merece la gallina, estrella indiscutida de la fauna de *Zooedipous*. Luego de abrir el espectáculo, participa de un banquete, y no como un comensal más precisamente. Hasta donde se sabe, la gallina goza de buena salud. "¿Querés saber si la gallina es parte de la cooperativa de El Periférico?", dice Alvarado. Y agrega Veronese: "El comienzo de la obra es más una escena de circo romano que de teatro. La gallina es un elemento más del aparataje utilizado dramáticamente". Lo cierto es que la duración de *Zooedipous* (de aproximadamente una hora) puede llegar a variar unos minutos según el estado de ánimo de la gallina: a veces se deja atrapar enseguida en las oscuras redes de Edipo, y otras opone una resistencia casi heroica pero en el fondo inútil.

AGENDA



Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

DOMINGO 9



Thomas Bernhardt. *Se presenta en escena* La fuerza de la costumbre, *una pieza teatral del autor austríaco Thomas Bernhardt. Dirigida por Clara Pando, la obra narra la obsesión de un director de circo fracasado que busca, a partir de la repetición obsesiva de* El quinteto La Trucha *de Schubert, alcanzar la perfección artística. Producido por Bettina Carbajales, la obra cuenta con escenografía y vestuario de Oria Puppo. A las 20.30 en el Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759. Entrada $8.*



◆ **Cine Ojo.** Proyección de *El hombre en la cámara*, de Dziga Vertov. Filmado en 1929, este film de Vertov retrata la ciudad de Moscú, y funciona a la vez en forma didáctica y artística, siendo considerado como uno de los puntales de lo que luego se conocería como *Cine ojo* o *Cine verdad*. A las 18 en el Museo de Arte Moderno, San Juan 350. **GRATIS.**

◆ **Kantes y Kuentos.** Es el nombre de este espectáculo interpretado por la cantante Marga Grajer y por el pianista y arreglador Diego Vila. Hilando canciones y relatos populares esta obra músico-teatral rescata una tradición (la sefaradí) transmitida de boca en boca a través de las generaciones. A las 19 en el Teatro Concert, Corrientes 1218. Entrada $15.

◆ **Fresa y chocolate.** Ultima función de *Fresa y chocolate*. Basada en el cuento de Senel Paz, esta obra cuenta con las excelentes interpretaciones de Antonio Arroyo y Luis Mesa. A las 20 en La Bodeguita, Gascón 1460. Entrada $10.

◆ **Fernando Noy.** Acompañado por la cantante de tangos Alba Toranzo, Fernando Noy animará el *Vermutango*, un espectáculo en el que interpreta poemas de su amiga Olga Orozco, Marosa Di Giorgio, Alejandra Pizarnik y Adelia Prado. A las 19 en el Club del Vino. Entrada $10.

◆ **Cine social.** Continúa el ciclo "La mirada social en el cine", esta vez con la proyección de *Querida madre, estoy bien*, de Christian Ziewer. Con las actuaciones de Claus Eberth y Nikolaus Dutsch, este film está considerado como el primer film del cine obrero berlinés. A las 19 en la Casa Cultural Uruguay, Av. Scalabrini Ortiz 532. Entrada $2.

◆ **Esquina de Gardel.** Por una iniciativa de Cristian Caram la Esquina Bar de San Juan y Sarandí pasará a llamarse la "Esquina de Gardel, Canaro y Greco". Allí, entre 1920 y 1948, hubo una sombrerería de la cual eran habitués estos tres maestros del tango. Desde hace 50 años allí existe este bar, irreductible reducto tanguero. El acto se realizará a las 12 y participarán del mismo el doctor De la Rúa y Darío Loperfido.

LUNES 10



Sólo yo, yo sólo. *Es el nombre de la muestra de la artista plástica Isabel Chedufau. La exposición está compuesta por imágenes fotográficas seriadas que aluden a diferentes puntos geográficos de la ciudad, interrumpidos por agujeros en los que aparecen fragmentos de populares héroes de historietas. Esta notable arquitecta estudió con importantes maestros como Kenneth Kemble y Juan Doffo. De 10 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.*



◆ **Jesús Marcos.** Presenta una muestra de grabados, realizados en París entre 1968 y 1970. Realizadas en xilocollage, estas obras están relacionadas con el Arte Pop. A las 19 en el Fondo Nacional de las Artes, Alsina 673. **GRATIS.**

◆ **Andreas Huyssen.** En el marco del ciclo En Busca del Tiempo, Andreas Huyssen dictará un seminario sobre la memoria y la amnesia en la cultura de fin de siglo. Coordinados por el crítico literario Daniel Link, el seminario estará dedicado el día lunes a la "Cultura de la memoria", con aportes de la historiadora Hilda Sábato, y el martes a "El vacío rememorado: Berlín", una reflexión sobre la arquitectura y la memoria que contará con aportes de la arquitecta Anahí Ballent y el escritor Alan Pauls. La inscripción se realizará hasta el día lunes inclusive. A las 19 en el Goethe Institut, Corrientes 319.

◆ **Andy Warhol.** Proyección de *Trash*. Dirigido por Warhol, este grotesco y emblemático film cuenta con la actuación del voluptuoso Joe Dallesandro. A las 21 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $5.

◆ **Las Tangueras.** Se presenta en vivo el cuarteto liderado por Erica Di Salvo, la violinista de Charly García en su etapa *Say no more*. A las 19.30 en el Salón de la Biblioteca del Colegio, Montevideo 640. **GRATIS.**

◆ **Filarmónica.** La Orquesta Filarmónica de Buenos Aires interpretará *L'assedio di Corinto* de Rossini, el *Concierto para violoncello y orquesta Nº 2 en Sol mayor* de Nino Rota, la suite *Igioioielli della Madonna* de Wolf Ferrari y *Feste romance* de Resoighi. A las 20.30 en el Teatro Colón, Cerrito 618. Sobrantes de abono entre $35 la platea y $7 el paraíso, en la boletería del teatro, Toscanini 1168, de 10 y 15, y de 15.30 a 20. A las 20.30 en el Teatro Colón, Cerrito 618.

◆ **Córdoba % 20 & 30.** Es el nombre de esta muestra integrada por obras de 14 artistas. Realizadas con diferentes técnicas, la muestra presenta un completo panorama de las nuevas generaciones de artistas cordobeses. De 10 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.

MARTES 11



Esculturas. *Continúa hasta fin de mes una impactante exposición de esculturas y dibujos del chileno Lorenzo Domínguez. Intimamente vinculado con la naturaleza, las esculturas de Domínguez suelen estar realizadas con piedras coloridas y están fuertemente marcadas por un elemento cósmico, así como por un rescate de lo americano, tanto en lo temático como en la elección de sus materiales. De 12 a 18 en el Museo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. Entrada $1.*



◆ **Fotografía.** Inaugura *Andar por casa*, una exposición que recopila los trabajos de seis jóvenes fotógrafos españoles: Agustín Martín Francés, Fran López Bru, Pedro Gómez, David Jiménez, Jorge Lens y Jana Leo. Los objetos cotidianos son los protagonistas de esta excelente muestra. A las 19 en el Museo de Arte Moderno, Av. San Juan 350. **GRATIS.**

◆ **Lindsay Anderson.** Proyección de *Hospital Britannia*, film dirigido por Lindsay Anderson y protagonizado por Malcom Mc Dowell, Leonard Rossiter, Joan Plowright y Jill Bennett. El film se proyectará en inglés, con subtítulos. A las 17, 19 y 21 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS.**

◆ **Miguel Vitagliano.** Presenta su nueva novela, *Cielo suelto*. Acompañará al autor Jorge Warley. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

◆ **Pintura.** Se presenta la nueva muestra de Horacio Arrechea. De 11 a 13 y de 15 a 20 en Nexus, Suipacha 1151. **GRATIS.**

◆ **Perú erótico.** Continúa en exposición la muestra *Checán: Erotismo en el arte del antiguo Perú*. Integrada por más de cien piezas de varias culturas precolombinas peruanas, que datan de los siglos I y IX d.C. De 14 a 19 en el Museo de Arte Decorativo, Av. del Libertador 1902. Entrada $4.

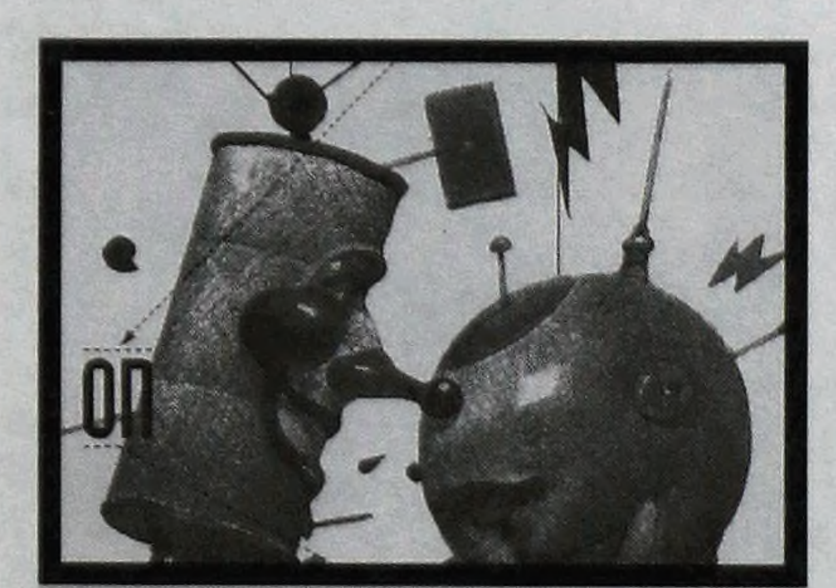
◆ **Florencia Bohtlingk.** Presenta una curiosa exhibición, compuesta por paisajes correspondientes a cada uno de los meses del año. A las 19 en la Galería Gara, Honduras 4952. **GRATIS.**

◆ **René Clair.** Proyección de *El silencio es oro* de René Clair. A las 19.30 en el Cine Club Eco, Camargo 544. Entrada $2,5.

◆ **Ciclo Molotov.** Se presentan en vivo Massacre y San Martín Vampire. A las 20.30 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $5.

◆ **Concursos que muerden.** Organizado por el programa "Libros que muerden" se realizará este concurso literario con tema libre. Participarán del jurado Marcelo Di Marco, Vicente Battista y Edgardo Gilli. Las bases se podrán retirar en Librería Catalonia, Guido 1990.

MIERCOLES 12



Humor. *Presentación de* Neuróticos on line. Correo electrónico entre Rudy y Luis Pescetti, *primer libro humorístico hecho integramente por e-mail. Tratando de reflejar la realidad cotidiana a través del humor, Rudy y Pescetti se asumen, en estos tiempos acelerados de espacios virtuales, como neuróticos. Nacido en B.A. en 1956, Rudy es humorista y escritor y es coautor junto a Daniel Paz de los* chistes de tapa de **Página/12**. *A las 19.30 en el Teatro del Pueblo, Av. Diagonal Norte 943.* **GRATIS.**



◆ **Pintura.** Se inaugura *El movimiento falso*, una exposición de pinturas y dibujos de Daniel Santoro. Esta misteriosa y original muestra nos introduce a un hermético universo lleno de símbolos y significados ocultos. A las 19 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Alain Resnais.** Proyección de *Muriel (el tiempo de retorno)* de Alain Resnais. Con guión de Jean Cayrol y con las interpretaciones de Delphine Seyrig y Jean Pierre Kerien, este film forma parte del ciclo ***Resnais, Duras, Robbe-Gillet***, en el que se analizarán las correspondecias entre el cine de Resnais y sus relaciones con dos grandes escritores que supieron trabajar con él: Marguerite Duras y Robbe-Grillet. A las 14.30, 17 y 22 en el TGSM. Entrada $3,5.

◆ **Juan Fresán.** Inaugura *Senos and pubis by The Pencil Book*, una polémica exposición sobre comunicación e incomunicación en publicidad, diseño y marketing. A las 19 en el MAM, Corrientes 1530, 9º piso. **GRATIS.**

◆ **Revista de poesía.** Se presenta la revista *El Jabalí*, con la presencia de sus editores, Delia Pasini y Olga Orozco, quien leerá sus poemas. Desde hace 5 años, esta publicación viene redescubriendo el valor cotidiano de la poesía. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

◆ **Video arte.** Enviada por el Institute Contemporary Arts (ICA) de Londres, se presenta esta muestra de video-arte, la cual constará de 10 cortos curados por B. Ruby Rich, en los que se fusionan los distintos modos y técnicas de este género. A las 18 en el British Arts Centre, Suipacha 1333. **GRATIS.**

◆ **Garello en el ACA.** En una velada musical especial para los amantes del tango se presentarán en vivo los maestros Raúl Garello y Carlos García. También participará del show el cantor Hernán Salinas. A las 19.30 en la Sede Central del Automóvil Club Argentino, Av. del Libertador 1850, 1º. **GRATIS.**

◆ **Nicola Constantino.** Inaugura una nueva exposición de su nueva producción. De 19 a 22 en Ruth Benzacar, Florida 1000. **GRATIS.**

JUEVES 13



Tango. *Estrenando su nuevo espectáculo se presenta en vivo* La Chicana, *grupo integrado por Dolores Solá en voz, Acho Estol en guitarra y dirección y Juan Valverde en flauta y guitarra. Tras su experiencia africana (que incluyó fechas en Dakar y Senegal), el grupo se ha inclinado un poco más hacia el candombe y la milonga. Participarán como invitados el Chango Spasiuk y el Negro Fontova. A las 23 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $12.*



◆ **Sonoteca del ICI.** Festejando los 10 años del ICI, la Sonoteca invita a dos de los más prestigiosos y talentosos dj de la escena: El Dr. Trincado y Dañel Mirkin Frois. De una manera empírica y transversal las obras de estos dj's tienen importantes puntos en común con la música electroacústica de avanzada producida durante las últimas décadas. A las 19 en Florida 943. **GRATIS.**

◆ **ADG.** Inaugura *Vues de presse*, un recorrido visual a través de la prensa gráfica contemporánea, curada por el francés Pierre Ponant. La misma ha sido presentada con éxito en el marco del 8º Encuentro Internacional de Artes Gráficas en Francia. A las 19 en el 2ºpiso del MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS.**

◆ **Audio Perú.** Se presentan en vivo junto a Club Rayo y DJ Niko. A las 24 en Morocco, Hipólito Yrigoyen 851. Entrada $5.

◆ **Kool & The Gang.** Antes de tocar en Obras, se presentan en vivo en una *Fiesta Disco* a la 1 en Divino Buenos Aires, Carlos Grierson 225, Dique 44, Pto. Madero. Entradas $30 (para los hombres) y $15 (para las mujeres).

◆ **Peligrosos Gorriones.** El grupo liderado por el cantante y bajista Francisco Bochatón se presenta en vivo junto a Medusa, grupo del guitarrista Marcelo Montolivo. A las 22.30, en Oliverio Always, Callao 360. Entradas por $9, y, por anticipado en Oliverio y en Lee Chi, Santa Fe 1670, Local 34, $7.

◆ **Luis Scafati.** Inaugura *Especie en extinción*, una muestra plástica en la que, asumiendo su condición de artista gráfico, Scafati demuestra una vez más el valor y la trascendencia de sus relatos e imágenes. A las 19 en la Sala C del C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **ZOOedipous.** Es el nombre de esta creación del grupo El Periférico de Objetos, dirigido y puesto en escena por Daniel Veronese, Emilio García Wehbi y Ana Alvarado. Inspirado en el *Edipo* de Sófocles, la obra cuenta con textos de Franz Kafka, Heiner Muller y Daniel Veronese. A las 21 en Guardia Vieja 3360. Entrada $12.

VIERNES 14



Oscar Bony. *Presenta una nueva muestra individual integrada por una selección de trabajos realizados durante la última década, en las que el polémico artista reflexiona sobre sus obsesiones: el tiempo y la muerte. Continuando con su estilo contestatario, Bony desarrolla el tema de la violencia haciendo uso de su propia imagen, a través de impactantes autorretratos perforados azarosamente por armas de fuego. De 12.30 a 19.30 a en el MNBA, Av. del Libertador 1473.* **GRATIS.**



◆ **Teatro.** Se presenta *Tío Vania*, una obra de Anton Chejov. Con la dirección de Raúl Serrano, esta obra ensaya una mirada distinta sobre el genial dramaturgo, y cuenta con las actuaciones de Raúl Rizzo, Patricia Echegoyen y Alejandro Rubio. A las 21 en el BAC, Suipacha 1333. Entrada $12.

◆ **Kool & The Gang.** Se presenta en vivo uno de los grupos más importantes e influyentes de la música disco. Encabezados por James J. T. Taylor, el grupo repasará en escena 30 años de trayectoria en un show en el que la banda interpretará sus temas más famosos. A las 21 en el Estadio Obras, plateas $50, campo $30, popular $20.

◆ **Peter Greenaway.** Proyección de *Zoo* de Peter Greenaway. Escrita y dirigida por el mismo Greenaway, el film cuenta con las interpretaciones de Andrea Ferrol, Frances Barber y Brian y Eric Deacon y con la siempre inquietante música de Michael Nyman. A las 18.30, en el Museo Nacional de Bellas Artes, Av. del Libertador 1473. **GRATIS.**

◆ **Bertolt Brecht.** Estrena *Terror y miserias del Tercer Reich* de Bertolt Brecht. Dirigida por Teresa Sarrail, esta obra mantiene vigente su contemporaneidad e indaga sobre las devastaciones que producen los Estados totalitarios. A las 20.45 en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 547. Entrada $10.

◆ **Tango.** Continúa el ciclo *La Joven Guardia del Tango*, esta vez con las presentaciones de Jorge Retamoza y Tango XXX, Clori Gatti y Pablo Zapata, y la pareja de baile Rodrigo Corbata y Amaray Cochero. A las 20.30 en la Biblioteca Nacional, Agüero 2502. **GRATIS.**

◆ **Adriana Lubiz.** La charanguista se presenta en vivo junto a su grupo. También tocará como artista invitada la bagualera Laura Peralta. A las 24 en Los Arcanos, Jorge Newbery 3902. Entrada $5.

◆ **Ar Detroy.** Presentan *El reflejo de lo invisible*, una videoinstalación, en la que estos ex integrantes de la *Organización Negra* se debaten entre los límites del reconocimiento y la percepción. A las 16 en el MAM, San Juan 350. **GRATIS.**

SABADO 15



El otro yo. *El trío integrado por los hermanos Cristian y María Fernanda Aldana y Raimundo Fajardo presenta, cada uno con una formación solista,* Compilado-Esencia 3x1, *una selección que recopila en un CD lo mejor de* Esencia-El Otro yo del Otro Yo, *maravilloso CD triple editado por la banda el pasado año. A las 22 en el Teatro Santa María, Montevideo 842. Entradas anticipadas por $6 en Lee Chi (Galería Bond Street) y en Music Time, Talcahuano y Sarmiento. Entradas en el teatro $8.*



◆ **Cantautores.** Continúa la presentación de *Indice virgen*, disco recopilación de canciones pop en formato demo-grabación ideado y producido por Sebastián Carreras. Esta vez tocarán: A las 0.30 Opio, luego Gato, a la 1 Tus Hermosos, a la 1.30 Spleen, a las 2 Sergio Pángaro y a las 3 cerrará Adrián Cayetano Paoletti. Como dj participará Manzana. En el Observatorio, Urquiza 124. Entrada $5, abono por las 5 fechas $9, abono + CD $20.

◆ **Okupa.** Es el nombre de esta obra de la compañía teatral catalano-argentina Lorrojo. Dirigido por Guillermo Olivera, este experimento teatral busca, a través de una exploración de los recursos teatrales y performáticos, romper con las separación entre el actor y el espectador. A las 22 en Pabellón IV, Uriarte 1332, Palermo Viejo. Entrada $8.

◆ **Soliloquios.** Como parte del *VII encuentro coreográfico* la Cía. de Teatro Fantástico de B.A. interpretará las obras *Soliloquios*, coreografía de Ana Deutsch y *Tangos nuevos*. A las 19 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS.**

◆ **House way.** Es el nombre de esta antirrave con capacidad para sólo 300 bailarines. Musicalizarán los Dj Dr. Trincado, Miss Carla Tintoré, Mariano D.C. A las 24 en el C.C. Catedral, Rivadavia 781. Entrada $8.

◆ **Segundas partes sí son buenas.** Continúa en su cuarto mes de funciones esta creación grupal dirigida por Carlos Ianni y protagonizada por Silvia Baylé, Marta Bertoldi, Eduardo Blanco, Ernesto Claudio y Patricia Kraly. A las 21.30 en la Sala del CELCIT, Bolívar 825. Entrada $8.

◆ **Millencolin.** Llega al país Millencolin, uno de los grupos más importantes de punk rock. Mixturando el ska y el punk, esta banda cultiva un punk melódico y con actitud. También tocarán el grupo americano The Rejected. A las 21 en Arpegios, Cochabamba al 400. Entrada $12.

◆ **Teatro.** Se presenta *Mujeres de boca ancha* de Silvia Baylé. Con humor, ternura y desenfreno, una flamante cuarentona repasa los últimos veinte años de su vida. A las 22.30 en el Teatro Palermo, Paraguay 4229. Entrada $6, estudiantes y jubilados $4.

Por JUAN IGNACIO BOIDO Esther Goris llega diez minutos tarde y quien debería estar esperándola tarda diez minutos más en llegar. Esther Goris dice que durante esos diez minutos tuvo tiempo de esperar y desesperar, y que no está en condiciones de hacer una entrevista. Que mejor mañana. "Además, yo llegué tarde primero". Al día siguiente sí. Goris llega. Goris vuelve y enfrenta los rumores.

RUMOR Nº 1

GORIS ESTA LOCA

"Casi nunca fui al psicólogo. Dos veces, durante algunos meses. Casi nada, si se considera que Freud recomendaba por lo menos siete años de tratamiento. Adhiero a Kafka, que decía que lo malo del psicoanálisis es que cura. Es uno de los grandes males contaminantes de este siglo: hoy en día todo aparece teñido de una jerga pseudopsicoanalítica. Por ejemplo, en una pareja en la que él fue infiel, en lugar de darle vuelta la cara de un sopapo y después reconciliarse, ella empieza con la perorata de que en realidad proyectan, por neuróticos e histéricos."

RUMOR Nº 2

WOODY ALLEN COPIA A GORIS

Toda esa suma, que bien podría haber sido dilapidada en vertientes varias de la técnica psicoanalítica, desembocó en Ishtar, la flamante productora fundada por Goris. Después de haber escrito *Nina*, una película para televisión nunca filmada, y la telenovela "Cartas de amor en cassette", y mientras escribe un guión para un largometraje –la historia de unas mujeres obreras y anarquistas que editaron en la Argentina, a fines del siglo pasado, el primer diario feminista del mundo, y para cuya dirección ya se barajaron los nombres de Marleen Gorris y Jane Campion– Goris debutó con Ishtar produciendo, escribiendo y actuando los primeros capítulos de la teleserie "¿Quién escribe mi destino?".

Una síntesis Goris: "La historia básicamente es la de una autora de telenovelas que se enamora de uno de sus personajes. A la vez, ella crea otro personaje que busca la existencia de Dios en Internet, quien encuentra los guiones de su propia autora. Al encontrar a la persona que escribe su vida y la de sus amigos, el personaje que busca a Dios cree haberlo encontrado, pero en realidad lo que encuentra es otro problema: ¿quién escribe la vida de la autora? Por eso, además de la historieta y el CD Rom en el que aparecerán cosas inéditas, el guión va a estar en Internet: para que los espectadores jueguen a ser Dios e intervengan en el desarrollo de la historia".

FOTOS: NORA LEZANO



LA LOCA DE LAS VANIDADES

Escribe, produce y actúa en su propia serie televisiva llamada "¿Quién escribe mi destino?". Además, diseña sus propios muebles y planta su jardín. Hizo de Evita, de Satanás y de Doña Bárbara, se desnudó en casi todas las películas y obras en las que actuó, pero nunca en su vida interpretó un papel secundario. Por primera vez en años, Esther Goris se saca el sombrero y los anteojos, para hablar con Radar.

Pero, ante la sola alusión al Woody Allen de *La rosa púrpura de El Cairo* o *Los secretos de Harry*, Goris se ríe y dice: "No, no y no. A mí se me ocurrió antes. Antes de que estrenara *La rosa púrpura* yo había escrito una obra de teatro en la que se proyectaba un video sobre una pantalla que había atrás, y de la que salía la actriz. Es la primera vez que lo cuento, y sé que van a decir: 'Pobrecita, cree que Woody Allen le roba'. Pero las ideas que visitan a uno, por lo general han visitado a otros antes. Digamos que los dos abrevamos en las mismas fuentes: de Pirandello a Unamuno. Pero, si quieren un título, pueden decir que Woody Allen me copia".

RUMOR Nº 3

GORIS ADORA LOS LUJOS IMPERIALES

"Durante la muestra de cine argentino en Cuba, *Eva Perón* se mostró dos veces, y quedó mucha gente sin verla. Entonces yo me propuse que la compañía norteamericana que tiene los derechos para la distribución internacional donara una copia a la Escuela de Cine de Cuba. Y no sé muy bien cómo, pero lo conseguí", dice. Goris venció al imperio. Y ahora Goris diserta sobre el imperio. El americano es un imperio decadente que le recuerda mucho al romano, dice. Después piensa un poco más, y agrega que los romanos inventaron el sauna y las calles empedradas, y los norteamericanos el microondas y la computadora. Otra que los griegos, dice. Esos son imperios: los que dejan lujo en este mundo.

RUMOR Nº 4

GORIS ESTABA DESTINADA A SER EVITA

El mito de que Goris estaba de algún modo destinada a interpretar a Eva Perón empezó hace años, cuando el elenco de "La cuñada", la telenovela de Migré en la que trabajaba con Fanego, visitaba las villas y organizaba festivales para recaudar fondos. Durante una de esas visitas, Goris –trenza, tintura amarilla– subió al improvisado escenario. Al rato, alguien empezó a gritar desaforadamente: "¡Es Eva, es Eva!", mientras una señora caía de rodillas y empezaba a llorar.

RUMOR Nº 5

GORIS ESTA HARTA DE EVITA

"No estoy harta de hablar de Evita, pero lo que hincha son siempre las mismas preguntas. ¿Cuántas razones distintas se me pueden ocurrir cuando me preguntan setecientas veces qué sentí al interpretar Eva Perón? Madonna dijo que al hacer la escena del balcón, el espíritu de Eva le había entrado en el cuerpo como un misil. Eso es lirismo. Ella sí que es una poseída." Madonna fue poseída apenas una sola vez por Evita, pero Goris ya la encarnó tres veces. Casi cuatro. "Para la película de Madonna también me habían llamado, no sé bien para qué. Me atendieron con esa cordialidad norteamericana del *Nice to meet you, Nice to meet you.* Yo les contesté que también *Nice to meet you*, pero que a Eva Perón la iba a hacer yo, y que no consideraba que ellos estuvieran dispuestos a echar a Madonna, así que mejor nos manteníamos en contacto para futuros proyectos. Del *Nice to meet you* pasamos al *Está mina está loca, loca, loca*".

Goris se ríe y sigue: "Pero en países como México y España nuestra película fue mucho más taquillera que la de ellos. Ja, ja, ja". Después de ese triunfo en la taquilla, ¿por qué no pensar en un nuevo y exitoso hito para la carrera de Goris, en el que ella (Goris) interpretase a ella (Madonna)? Goris se ríe: "Ya me lo propusieron". En cambio, la idea de Madonna interpretando en una película a Esther Goris no la entusiasma demasiado: "Mi vida no es muy entretenida de filmar. Pero quizá tenga que ver con que soy yo la que está manejando la información. Cuando no esté más entre ustedes y la información sobre mí circule, ahí sí van a tener qué filmar. Como decía Borges, no hay nada como la muerte para mejorar a la gente".

RUMOR Nº 6

GORIS SE CREE EVITA

"Se supone que, para un actor, no debe existir distancia entre él y su personaje: el mejor resultado se logra no cuando se apela a emociones propias sino cuando el actor *se siente* el personaje que interpreta. Pero eso debe cortarse en cuanto se apaga la cámara. Son pura pamplina esos que, cuando terminan de trabajar, se quedan llorando porque *sienten al personaje*. Igual que cuando salen con la patraña de que me creo Evita. Si fuera así estaría en el mancomio. Un día, después de que me insistieran tanto con mi parecido, le dije a un periodista que yo había nacido en el Hospital Eva Perón, que hasta tenía la misma edad que Evita y las mismas medidas, apenas medio centímetro más de altura. Todo el mundo se lo creyó. Pero mucho más grave me parecía el Síndrome Generalizado Me Parezco a Evita, cuando se hablaba de que se iba a filmar la vida de Eva. Por aquel entonces, desde Susana Giménez hasta Andrea del Boca, todas se parecían a Evita."

RUMOR Nº 7

GORIS ES PERONISTA

"Más de una vez se acercaron para preguntarme dónde había visto a Eva Perón, porque la interpretaba realmente bien. ¿No se les ocurrió nunca calcular que yo ni había nacido cuando Eva murió? Por eso nunca me afiliéal partido peronista: porque después de la muerte de Eva no hubo más peronismo. ¿O sí?"

RUMOR Nº 8

GORIS ES FOBICA

Suena el teléfono y Goris se agazapa detrás del contestador y espera a ver quién es, para considerar si atiende o no. No atiende. "Nunca pude llegar y borrar todos los mensajes que había sin escucharlos antes. Después de *Eva Perón* llegué a tener una persona que venía a casa a cambiar el cassette y, como al final del día tenía dos horas de mensajes, ella los escuchaba y me anotaba la gente que llamaba".

RUMOR Nº 9

LA GENTE ESTA MAS LOCA QUE GORIS

"Una vez, durante una conferencia de prensa a la que yo había ido con un vestido escotado, un tipo se levantó completamente desorbitado para decirme que Evita nunca se vestía así. Le expliqué que yo era Esther Goris y que en ese momento no estábamos filmando. ¿Qué esperaba? ¿Qué anduviera disfrazada de Eva por la calle?"

RUMOR Nº 10

GORIS USA PELUCA

"Cuando presentamos la película en Estados Unidos, yo paraba en la suite presidencial del Beverly Wilshire, el hotel que se ve en *Mujer Bonita*: cuatro televisores, frigobares por todos lados, una cama God Size y, eso sí, lleno de periodistas con los que hablaba desde las siete de la mañana hasta las dos de la mañana siguiente. Entonces me hice una cortinita de pelo con tres ganchos para abrocharla al sombrero del día. Y a la noche, mientras dormía, mandaba la cortinita a la peluquería."



RUMOR Nº 10

GORIS NO PUEDE ESTAR SIN SOMBREROS

Durante años, Goris aparecía en cámara siempre con trenzas, como el método más exitoso para evitar las dos horas diarias de peinadora. Hasta que un día la trenza desapareció: Goris se compró un sombrero. Y después otro. Y otro. Así hasta llegar a ser lo que es hoy Esther Goris. ¿Es verdad que, con su primer sueldo, Esther Goris se compró un sombrero? "No, me compré algo mucho peor: una boa de plumas muy poco a la moda para el '83. La verdad es que no sé cuántos sombreros tengo. Ahora debo tener unos cuarenta, me dicen. Pero regalé gran parte, porque es un hábito que quiero ir abandonando. Mi primer sombrero me lo puso mi madre a los dos meses y me cuentan que yo me lo arrancaba todo el tiempo. Igual que el montgomery, que ahora parece que está de moda de nuevo. ¡Pero cómo nos torturaban con los gorritos y el montgomery de botones de madera! Quizá los sombreros los empecé a usar por satisfacer a mi madre."

RUMOR Nº 12

GORIS SIEMPRE SE DESNUDA

Cuando se presentó al casting de *Los enemigos*, para conseguir un papel mudo, salió con el coprotagónico bajo el brazo. Desde entonces nunca interpretó un papel secundario, ni logró mantenerse vestida en casi ninguna de las obras o películas en las que trabajó. "Debo ser la única actriz que hace teatro clásico y sale siempre desnuda. Me acuerdo cuando pusimos *Bodas de sangre*: me pasaba toda la obra, de principio a fin, en bolas. En *El día que Maradona conoció a Gardel* encarnaba a Satán, e incluso ahí me desvestía. Pero si me van a preguntar qué se siente interpretar a La Muerte, sólo puedo decir que yo no me encontré con Víctor Sueiro."

RUMOR Nº 13

GORIS ES VANIDOSA

"Basta, no me pregunten más sobre mí. Jamás hablaría de mí, y mucho menos como esos actores que se confiesan diciendo *Mi peor defecto es la sinceridad*. O esas actrices que dicen que creen en la reencarnación y resulta que en otra vida todas fueron Cleopatra."

RUMOR Nº 14

COMO GORIS SE HIZO MONJA

"Es mentira que quería ser monja. Ya lo dije: nunca hice papeles secundarios. Yo quería ser santa. En mi casa los dos únicos libros que había eran una Biblia y una biografía de santos, y no me quedaba más que leerlos con devoción. Lo que conseguí fue que las monjas del colegio me convirtieran en catequista. Hasta que un día le pregunté a la hermana por qué, si Dios era tan piadoso, era también tan amenazador. Ahí dejé la catequesis y enseguida el colegio de monjas. Un día me quedé sin Dios, pero lo bueno de que un chico crea en Dios es que eso le instala la noción de absoluto. Porque cuando la idea de Dios se va, queda una sed de absoluto que se intenta saciar con ideales, políticos o artísticos. Como yo, que quiero ser inmortal. Nada de vuelo bajo."

RUMOR Nº 15

A GORIS NUNCA LE PREGUNTAN LO QUE QUIERE

¿En qué película le gustaría aparecer y haciendo qué?

–En cualquiera de Jessica Lange, haciendo lo que hace ella. Sobre todo, de Blanche Dubois en *Un tranvía llamado deseo*, diciendo: "Los seres débiles somos como mariposas: debemos llenarnos de colores para seducir".

¿Qué remedio toma más seguido?

–Cafiaspirina y ansiolíticos, aunque en dosis pediátricas.

¿Tiene algún remedio recetado?

–Desde que terminé *Eva Perón*, me recetaron Ciprovit para abrir el apetito.

¿Le quedó algún trauma de la infancia?

–A quién no, si la infancia es una sucesión de traumas.

¿Qué consume complusivamente?

–Cigarrillos, mate, chocolate y helado.

¿Algo más oscuro?

–¿El helado de chocolate no es oscuro?

¿Por qué Evita dignifica?

–No, no, eso llevaría mucho tiempo.

¿Por qué los locos siempre se creen Napoleón y no un empleado de comercio?

–Porque cuando se cortan poleas con la realidad es para mejorar la cosa. Si yo cortara polea, iría por la calle o por el patio del manicomio jurando a gritos: "¡Soy Esther Goris!". Y la gente diría mirá esa mina que cortó polea y se cree la Goris.

¿Qué quiere contarle a *Radar* que no le ha contado a otro medio?

–¿Todavía no les dije que en mi otra vida fui Napoleón? R



Hebdomadario

La semana en la Biblioteca Nacional

Domingo 9

Ciclo "Teatro para chicos"
A las 18:00 hs. presentamos al grupo teatral El Angel en Karen y las zapatillas rojas, *de Hans Christian Andersen, en adaptación y dirección de Osvaldo Tesser, con música de Angel Mahler.*

Lunes 10

Literatura
A las 19:00 hs. en el Salón Augusto Raúl Cortazar presentamos Redimibles pecados capitales, *diálogo del que participan Carlos Arcidiácono, Mirta Arlt, Marcelo Intili, Enriqueta Muñiz y Bernardo Ezequiel Koremblit.*

Martes 11

Salud y Etica
A las 18:30 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, la Asociación de Clínicas, Sanatorios y Hospitales Privados de la República Argentina (ADECRA) y la Biblioteca Nacional presenta las Jornadas Integrantes del Ciclo Académico.

Miércoles 12

Ciclo "Reportajes Abiertos"
A las 20:30 hs. Horacio Embón entrevista a Lalo Mir.

Jueves 13

Enfermedades Neurológicas de la Infancia
De 8:00 a 18:00 hs. la Fundación para la Lucha contra las Enfermedades Neurológicas de la Infancia (FLENI), la Liga Argentina para la Epilepsia y la Sociedad Argentina de Terapia Intensiva presentan el I Simposio Internacional sobre Estado del Mal Epiléptico, *con la presencia de destacados especialistas extranjeros.*

Chicos de la calle
A las 18:30 hs. en el Salón Augusto Raúl Cortazar, la Fundación Octubre presenta el libro El Bacanal de los Niños - Antología del chico de la calle, *libro que reune textos de varios autores.*

Pablo Neruda
A las 19:00 hs. la Embajada de Chile y la Biblioteca Nacional presentan el libro Delia del Carril: la mujer de Neruda, *con la participación de su autor, Fernando Saéz.*

Viernes 14

Ciclo "La Joven Guardia del Tango"
A las 20:30 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges, el grupo Tango XXX (dirigido por Jorge Retamoza) presenta su disco compacto Violentango, *junto a Clori Gatti en guitarra y Pablo Zapata en bandoneón, acompañados por la pareja de baile: Amaray Cochero y Rodrigo "Joe" Corbata.*

Enfermedades Neurológicas de la Infancia
De 8:00 a 18:00 hs. la Fundación para la Lucha contra las Enfermedades Neurológicas de la Infancia (FLENI), la Liga Argentina para la Epilepsia y la Sociedad Argentina de Terapia Intensiva presentan la segunda jornada del I Simposio Internacional sobre Estado del Mal Epiléptico.

Sábado 15

Ciclo "Música Popular Argentina"
A las 20:30 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, presentamos el disco Imágenes de Leo Bernstein *(música fusión, folklórica y latina), con la participación de Julio Lacarra y Marcelo San Juan.*

Domingo 16

Ciclo "Domingos de Teatro"
A pedido del público, a las 18:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges, Grandes Figuras en la Biblioteca Nacional presenta nuevamente el unipersonal Almafuerte, más que razones, *de Celic Coudet, con la actuación de Osvaldo Tesser.*

La entrada a todas las actividades es libre y gratuita.

Los tiempos del pintor

Jorge Ludueña es un pintor de dos mundos. O, tal vez, de muchos. En un caso por su doble pertenencia a ambas puntas del mundo ibérico: España, la madre histórica y cultural; Argentina, la hija dilecta. La circunstancia restante la marca su arte. Polifacético y abarcativo. Puntual y universal al mismo tiempo. Ancestral y futurista simultáneamente. La muestra retrospectiva y antológica de su obra, lo presenta tanto con las reminiscencias del siglo XVI, como con las anticipaciones de la centuria venidera. Eso sí: con similar maestría y análoga percepción.

Más de tres décadas en permanente evolución, un arte paseado por buena parte del planeta (Argentina, España, Holanda, Italia, Portugal y Estados Unidos), trayectoria triunfadora repetidamente galardonada, espíritu global pero no "globalizado", técnica depurada, y, fundamentalmente, la suprema sensibilidad de su mano y su pincel, lo caracterizan como uno de los nombres notables de la actual pintura argentina.

La Biblioteca Nacional se enorgullece de presentarlo, una vez más, pleno y total, ante el público argentino. Su público, reconocido y exigente. El que le ha otorgado su aplauso sin retaceos. El de ayer, de hoy y de siempre.

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional

Antológica de Jorge Ludueña

Las pinturas y dibujos de Jorge Ludueña que integran esta exposición antológica corresponden a un recorrido a lo largo de su obra, desde una técnica mixta de 1963 hasta pinturas de este año en curso. La selección efectuada tiene un carácter antológico y sigue paso a paso el proceso creador de este artista.

A lo largo de su obra Jorge Ludueña ha mantenido una actitud expresionista en su pintura aunque atemperada y serena.

En una época en la que la pintura está vista como un lenguaje en crisis, que plantea dificultades expresivas para reflejar tanto el mundo exterior como las vivencias personales y subjetivas, Jorge Ludueña la actualiza y revindica, entendida como una verdadera pasión.

Fermín Fèvre

Cuba abierta

Hasta el 27 de agosto en la Sala Leopoldo Marechal (1er. piso) la Embajada de la República de Cuba y la Biblioteca Nacional presentan la muestra Cuba Abierta - Arquitectura Colonial de La Habana, *que exhibe una serie de grabados de Guillermo Urrutía Aloma sobre arquitectura colonial. La exposición, que desplegará además diversos diarios del siglo XVIII y revistas sobre historia, arqueología, antropología y literatura cubanas fue curada por Mercedes Dip.*

Franz Kafka • Documentos

Entre el 12 y el 30 de agosto la Embajada de la República Checa y la Biblioteca Nacional presentan una muestra documental que recoge fotografías y facsímiles de manuscritos y obras de Franz Kafka, el notable escritor checo que vivió casi toda su vida en Praga y cuya capacidad creativa constituye un símbolo, teniendo en cuenta que su existencia atravesó por períodos de gran sufrimiento. La muestra será inaugurada por el Embajador de la República Checa, Dr. Jan Kopecky y el Director de la Biblioteca Nacional, Dr. Oscar Sbarra Mitre, el día 12 a las 19:00 hs. en el Hall del 3er. piso.



La memoria de todos

Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 806-1929, internos 1307 y 1330

Diseño: Mercedes Varela • Carla Marqués Medrano • Producción: Gaby Melcón



Cómo hacer una película con 187 pesos



A los 17 años, Hernán Sáez y Pablo Parés reunieron 187 pesos y se largaron a hacer un largometraje. Más de un año después, Plaga Zombie está terminada, y circula como objeto de culto en comiquerías y videoclubes especializados. Mientras esperan ser descubiertos por algún productor que les habilite un presupuesto millonario (para sus parámetros), hablaron con Radar sobre el secreto de su éxito.

Por ALFREDO GARCIA Sería difícil imaginar un subsidio del INCAA para financiar una película argentina de zombies. Ni hablar de un film con tripas, chorros de sangre y cabezas que explotan, realizado por estudiantes de la Universidad del Cine que dirige Manuel Antín. Y sería absolutamente descabellado pensar en una producción de Aries o Argentina Sono Film cuya frase publicitaria fuese "La venganza alienígena ha comenzado". Los fans crio-llos del terror saben que tienen las puertas cerradas en todas las instituciones del país. Pero no por eso tiran la toalla: en Haedo, dos amigos de 17 años que venían haciendo un corto de terror por fin de semana, reunieron 187 pesos y decidieron que era hora de hacer un largometraje de su género favorito. Así nació *Plaga Zombie*, un largo en video que, desde fines del año pasado, circula en comiquerías y videoclubes especializados, como Mondo Macabro y Liberarte. *Plaga Zombie* hace que *El Mariachi* –la ópera prima de siete mil dólares con la que Robert Rodríguez conquistó Hollywood– luzca tan opulenta como *Titanic*. Los experimentados directores Hernán Sáez y Pablo Parés contaban únicamente con una cámara handy VHS de norma NTSC (el sistema americano), unos faroles, y la ayuda de todos los amigos del barrio, que actuaron, hicieron de extras en las escenas que requerían docenas de zombies hambrientos de carne humana, y hasta se las arreglaron para diseñar efectos especiales truculentos mucho más elaborados que lo que puede verse en producciones ortodoxas argentinas de cine y TV. La edición se hizo conectando la cámara a una videocasetera común, y el sonido –incluyendo la música original– se editó pasando todo el material a una PC hogareña. El trabajo artesanal llevó seis meses, pero evitó los costos inalcanzables de un estudio de sonido profesional.

"Recién ahora estoy estudiando cine. Pero siempre me gustó filmar, y hago cortos desde los 12 años", cuenta Pablo Parés, dos años después del inicio del proyecto de *Plaga Zombie*. "Hace unos años empezamos a hacer un corto por fin de semana. Se los mostrábamos a nuestros amigos. Uno de los que más gustó fue *Hijo de Puta*, una parodia del cine argentino llena de puteadas. *El ataque del Vampiro Espacial* era un homenaje al cine de Ed Wood. Pero el más exitoso fue *Bajo el poder de la Garra Maldita*, una historia de zombies al estilo Sam Raimi, que es nuestro director favorito, sobre todo en *Noche alucinante* (caprichosa traducción de *Evil Dead 2*) y *El ejército de las tinieblas* (respetuoso castellano para *Army of Darkness*). Entonces, cuando nos animamos a hacer un largometraje, elegimos la opción más comercial, por decirlo de alguna manera. Y ampliamos el argumento de *Bajo el poder de la Garra Maldita* hasta convertirlo en *Plaga Zombie*".

Desde los años 80 el CERC (la escuela de cine que depende del INCAA) permite, con cierta intermitencia, que algunos estudiantes se pierdan en los excesos del cine *splatter* (léase: abundantes dosis de fluidos corporales salpicando la pantalla). Pero a pesar de los cortos con títulos como *Fluido cerebral*, *El regreso del Baron Sardonicus*, *Soghoth*, *Flash sangriento* y *La última cena* a cargo de gente como Jorge Caterbona, Diego Curubeto, Daniel de la Vega, Martín Otaño y Fabio Manes, la producción del género es marginal, y la difusión se vuelve un tanto incómoda, incluso para las muestras especializadas de videoarte. Una década atrás, el Bela Lugosi Club organizado por Graciela Taquini y Alberto Farina se ocupaba de exhibir ese tipo de cortometrajes. En 1987, Gustavo Cova y Horacio Maldonado hicieron una película de terror, *Alguien te está mirando*, para luego renegar del género y hacer productos como *El desvío*, una suerte de thriller protagonizado por "consagrados" televisivos como Nancy Dupláa, Gastón Pauls, Pablo Echarri, Magalí Moró y gran elenco. Y en 1997 un estudiante de cine, Gustavo Mendoza, realizó por su cuenta el documental sobre cine de terror autóctono *Argentina Bizarra* sin lograr demasiada exhibición. El año pasado, cuando Parés y Sáez terminaron *Plaga Zombie* luego de catorce meses de durísimo trabajo, se enfrentaron a la realidad del medio: es casi imposible exhibir un largo en video que no pretende otra cosa que divertir a los fans del terror absurdo y la truculencia gratuita. "Los festivales quieren cortometrajes, y *Plaga Zombie* dura casi ochenta minutos. Y cuando lo llevás te miran mal, como si hacer algo divertido que no tiene la menor intención de cine de autor ya fuera sospechoso", confiesa Parés (que además de codirigir el videofilm también fue coguionista, actor protagónico, coproductor y coeditor). "Por eso decidimos hacer una edición y ponerla en venta en algunos lugares. Un día nos llamó un amigo y nos dijo que lo estaban pasando por *Utopía*, un canal de cable pirata. Ahora estamos casi sin copias, así que estamos por pasar nuestro master VHS a Betacam para poder empezar un nuevo tiraje".

La visión de *Plaga Zombie* es una experiencia curiosa, y por momentos francamente reconfortante. La trama gira alrededor de una invasión extraterrestre que intenta convertir a los terrícolas en zombies para que se destruyan entre ellos. Varios amigos deben defenderse, incluyendo un nerd de las computadoras y un luchador retirado, que hace estragos entre los muertos vivos. Más allá de la terminación desprolija de la película, parece increíble que un puñado de adolescentes pueda narrar con imágenes de una manera más clara que muchos veteranos subsidiados por el Estado. Y llama la atención que este producto clase Z muestre más imaginación formal y una mayor cantidad de planos por secuencia que la gran mayoría de las películas argentinas recientes. Hasta el arte de tapa del video es más atractivo que el de muchos afiches de films argentinos. Los funcionarios que le dan dos millones de dólares a directores nacionales para pergeñar un fracaso tras otro deberían pensar seriamente lo que estos chicos podrían hacer con una suma ridícula para el ambiente del cine: veinticinco mil dólares, por ejemplo.

Obviamente algunas actuaciones son un tanto amateurs, pero Parés y Sáez tuvieron la inteligencia de hacer que todos los intérpretes hablen en una especie de parodia de doblaje televisivo, como para que nunca se piense que se están tomando en serio las cosas (de todos modos hay al menos un intérprete que merece ser descubierto: el increíble "Berta" Muñiz, también coproductor y coguionista). El argumento tiene excesos: el más evidente es una batalla contra zombies de media hora de duración (pero Lucio Fulci hacía lo mismo y ahora es reivindicado por Quentin Tarantino). Los efectos especiales son realmente divertidos, y quizá sean el detalle que demuestra que la única manera de enfrentarse a la tarea imposible de una producción ultrabarata es perder totalmente el temor al ridículo. "Un modelo para hacer *Plaga Zombie* fue *Mal gusto*, una película de Peter Jackson que amamos y en la que todo está hecho con dos pesos. Era un corto que terminó convirtiéndose en un largo, y eso es un poco lo que nos pasó a nosotros", dicen los directores.

Mientras esperan que algún productor de cine o TV los descubra y apueste por ellos (o al menos les dé algún trabajo profesional), el dúo Saéz-Parés ya está preparando su nuevo proyecto, titulado *Demonios municipales*. "Por ahora no queremos hablar mucho, pero tiene que ver con el regreso de Cristo a la Tierra, sólo que ahora es una especie de Arnold Schwarzenegger argentino". ■

Las cuentas **sí** cierran

2 casetes TDK VHS EHG (rodaje y retomas)	$ 12
1 casete TDK VHS PRO (edición)	$ 14
Remises	$ 7
Decorados (casa de Pablo)	$ 0
Colorantes símil sangre	$ 35
Detergente (para la limpieza de los decorados de la casa de Pablo)	$ 32
Vestuario (barbijos para los agentes del FBI)	$ 10
Utilería (jeringas y un bidón convertido en arma antizombie)	$ 25
Paramédicos (gasas, curitas y antitetánica para un zombie herido por un ventilador)	$ 9
Fotos del rodaje y arte de tapa	$ 27
Copias de Evil Dead 2 y Reanimator compradas en el subte	$ 8
Seguro (reposición de la antena de un auto embestido por los zombies)	$ 8
Total	**$ 187**